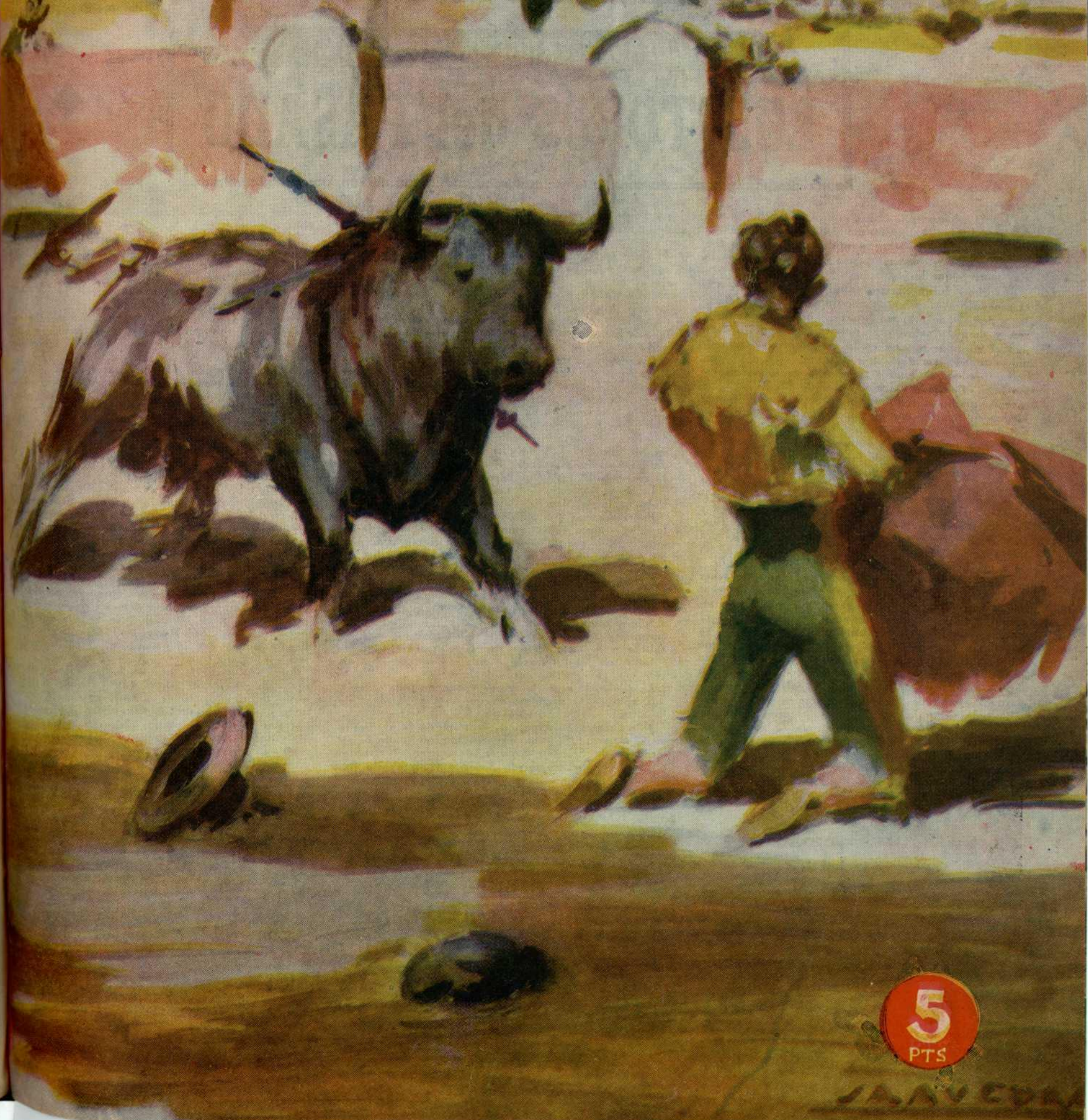


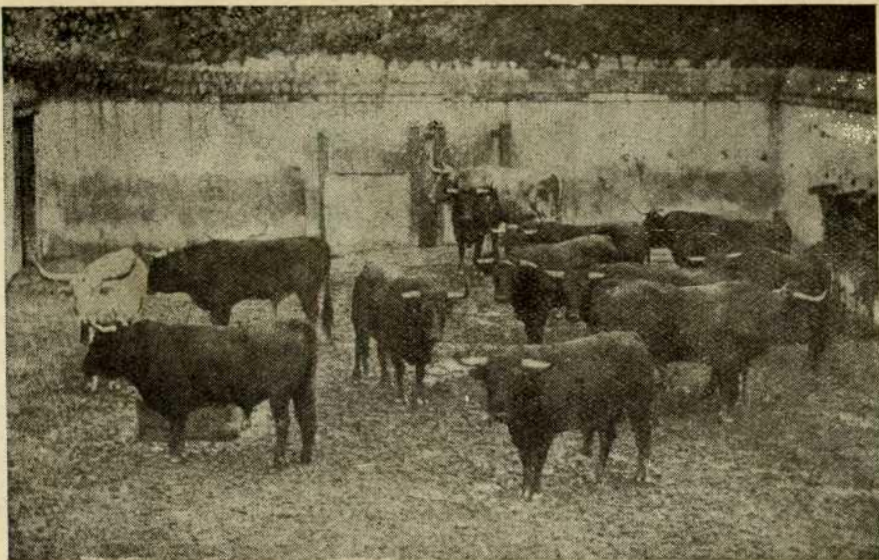
El Ruedo



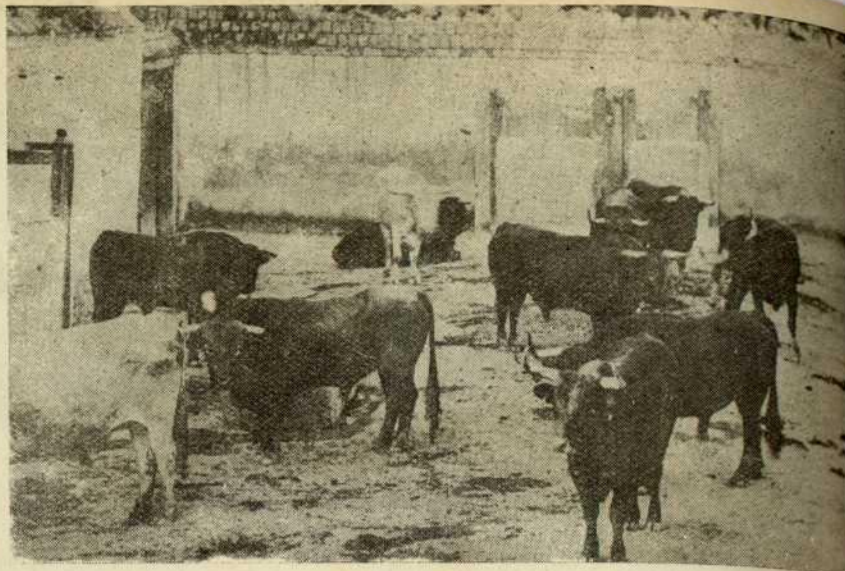
SUERTES DEL TOREO

5
PTS

JAAVEDA



1861. Toro en los corrales.
Plaza vieja de Madrid



1867. Toros en las corrales.
Plaza vieja de Madrid

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

LOS TOROS del PASADO

A CASO te sorprenda, lector amigo, el hecho de que esta página, habitualmente dedicada a la memoria de los lidiadores de ayer, la empleemos hoy en lo concerniente al toro, materia prima de la fiesta española. Hay motivos que lo justifiquen.

En primer lugar, nuestro entusiasmo de siempre por el ganado bravo, origen de nuestra afición al espectáculo, y después, la promesa hecha no ha mucho a un joven y despierto aficionado provinciano, a quien tuvimos el gusto de conocer en la acogedora residencia de unos estimados amigos.

Nos presentaron éstos al muchacho de referencia como buen aficionado y asiduo lector de EL RUEDO, recayendo pronto la conversación sobre la fiesta, sus problemas en relación con el ganado de lidia, las campañas del pasado invierno y su resultado.

Mostróse nuestro joven amigo un tanto escéptico en relación con los escritos de los historiadores del pasado en lo concerniente a las reses que se lidiaban en el siglo XIX, manifestando que vería con gusto documentos de indubitable autenticidad con los que poder juzgar si aquellos toros que mataban *Cúchares* y *Frascuero*, y aun los más modernos lidiadores de fama, como *Guerrita* y *Reverte*, eran del tamaño, poder y bravura que aparecen en los números de *La Lidia* y en libros de aquel tiempo.

Nos apresuramos a manifestarle que había de tener en cuenta que en aquel tiempo se verificaban muchas menos corridas que en el presente, que las vacadas tenían generalmente todos los años ganado sobrante, el que se lidiaba en la siguiente temporada, cuando ya las reses tenían cinco y seis años cumplidos, por lo que salían al ruedo muchos toros de *sentido*, a los que no se podía trastear tan cerca y con la confianza que los jóvenes matadores de hoy emplean con el sencillo y clarito cuatreño de los tiempos actuales.

En todo tiempo se lidió ganado mejor o peor presentado, pues no todas las castas eran de idéntica alzada y corpulencia, y nada tiene que ver la bravura con el tamaño, pues los toros no son más bravos por los centímetros que tengan ni por las arrobadas que lleven

de peso. Esto les podrá dar poder, cosa muy distinta de la bravura, pues ésta la da la casta.

También le recomendamos no tomases demasiado en serio las láminas de *La Lidia* y otras de las obras antiguas, pues, como dibujos, están sujetas a la fantasía de los artistas, y pues su deseo era el de conocer documentos de *indubitable autenticidad* concernientes a las reses que en el siglo XIX lidiaban los espadas antes citados, cumplimos hoy nuestra promesa de ofrecerle esos documentos mediante las adjuntas fotos, que esperamos sean de su agrado.

La *número 1* fué hecha en el corral grande, en la Plaza vieja de Madrid —la Plaza que podemos titular *abuela* de la actual—, situada a la izquierda de la Puerta de Alcalá, junto al Retiro.

Dicha foto está hecha en el mes de julio de 1861, —los once reses que en ella aparecen, más una que estaría en el corral pequeño, debieron ser las lidiadas en los días 21 y 22 de dicho mes, reses procedentes de las vacadas manchega, sevillana y colmenareña de Flores, Saltillo y Antero López.

Los toros son retintos —pelo muy general en los de Colmenar y la Mancha—, cárdenos y negros.

Podrá apreciar que son corridas *bien presentadas*, con la edad —cinco años— cumplida; toros hondos, de lámina y bien puestos de cabeza; pero distan mucho de ser aquellos *enormes pavos* de que a veces nos hablan, ponderativos, historiadores de la Fiesta.

Las dos corridas de referencia fueron picadas por Arce, F. Calderón y *Juaneca*, y estoqueadas por Cayetano Sanz y Antonio Sánchez, *el Tato*.

Sobresalieron por su bravura los toros *Golondrino* (negro) y *Capote* (cárdeno), ambos del marqués de Saltillo, y *Señorito* (retinto), de don Antero López.

Estos tres toros tomaron *cuarenta* varas, pero no olvide que no eran las puyas de hoy.

La *número 2* es de la misma época. Se trata —según una nota en la cartulina en que estaba pegada— de la última corrida de 1867.

Si no marra la referencia, se trata de la verificada en 27 de octubre, fecha histórica por ser la de la alternativa de Salvador Sánchez, *Frascuero*, y entre estos toros está el nombrado *Señorito* (retinto), de Ba-

ñuelos, estoqueado en primer lugar por Salvador Sánchez.

No todos los toros son del ganadero citado. Los hay también de Elías Gómez y Salvador Martín.

La corrida es terciada, aunque hay algunas reses de más respeto y carnicerías.

Los espadas que mataron esta corrida fueron *Cúchares*, su hijo *Currito* y *Frascuero*.

Los ocho toros lidiados tomaron *cinquenta y seis* varas, sobresaliendo por su bravura el lidiado en cuarto lugar, *Ligero* (retinto), de Bañuelos, que recibió once puyazos.

Con dichas fotos puede apreciar el ganado del tiempo de los dos primeros matadores citados. Demos ahora un avance —sin rebasar el siglo XIX—, situándonos en el año 1897, siempre en la Plaza madrileña.

La *número 3* representa al coloso de dicho siglo, Rafael Guerra, *Guerrita*, preparado para entrar a matar, en la suerte de volapié, un toro del famoso ganadero madrileño don Esteban Hernández, criador de reses bravas que gustaba de presentar bien sus toros.

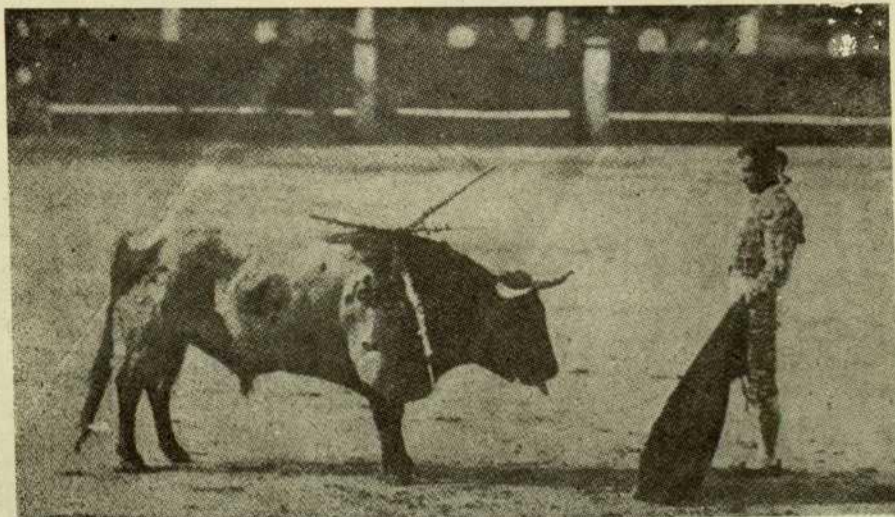
A la vista está que el morlaco tiene alzada, respeto y cabeza, lo que demuestra que aquel gran torero no sólo mataba *saltillitos*, como propalaban sus enemigos.

La *número 4* es una corrida de ese mismo año, en la que el popular diestro de Alcalá del Río, Antonio Reverte Jiménez, espera ante la cara de su enemigo que el animal se refresque un poco para comenzar la faena de muleta.

El berrendo, procedente de la vacada madrileña del duque de Veragua, no pasa de ser terciado y de cortas defensas. No todos los bichos de aquella casa que se soltasen al simpático alcalaño habían de ser como el famoso *Sereno*, que imponía hasta al público que presenciaba el apartado.

Cumplida queda la promesa hecha al joven aficionado, asiduo lector de EL RUEDO, a quien tuvimos el gusto de conocer en la acogedora mansión de unos amigos, y pues le facilitamos el medio de que pueda apreciar el ganado de otras épocas, sólo nos resta desear que al artículo sea de su agrado y de los lectores en general.

RECORTES



1897. Antonio Reverte en Madrid. Toro de Veragua



1897. «Guerrita» en Madrid. Toro de Hernández



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 -- Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 15 de octubre de 1953 - N.º 486

Las corridas de la FERIA del PILAR

Primera corrida: Cuatro toros de Villagodio Hermanos, uno de Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova, otro de don Salvador Guardiola Domínguez, estoqueados por Jesús Córdoba, Manolo Vázquez y César Girón. Actuó también el rejoneador Peralta. Hubo buena entrada

A las vísperas acuosas del día de la Virgen siguió un martes, 13, de espléndido sol a la hora de la corrida. La entrada, pese al tiempo inseguro, que echa para atrás a los indecisos, y a la ausencia de esos que se llaman —y creen serlo— «primeras figuras», fué de dos tercios de Plaza. Desde luego, los tendidos de sombra y sol, cuajados todos.

Manolo Vázquez toreaba por vez primera en Zaragoza, y por ello hizo el paseo descubierto. César Girón lo hacía por vez primera como matador de alternativa, y se sintió sinmonterista.

De los villagodios fueron desechados, previamente, dos; uno, por falta de respeto, y otro, por haber venido lesionado de una pata. Y comenzada la lidia ordinaria, la insignificancia del villagodio provocó la protesta del público, al que se le hizo caso en sus aspiraciones, y los cabestrós salieron en su busca.

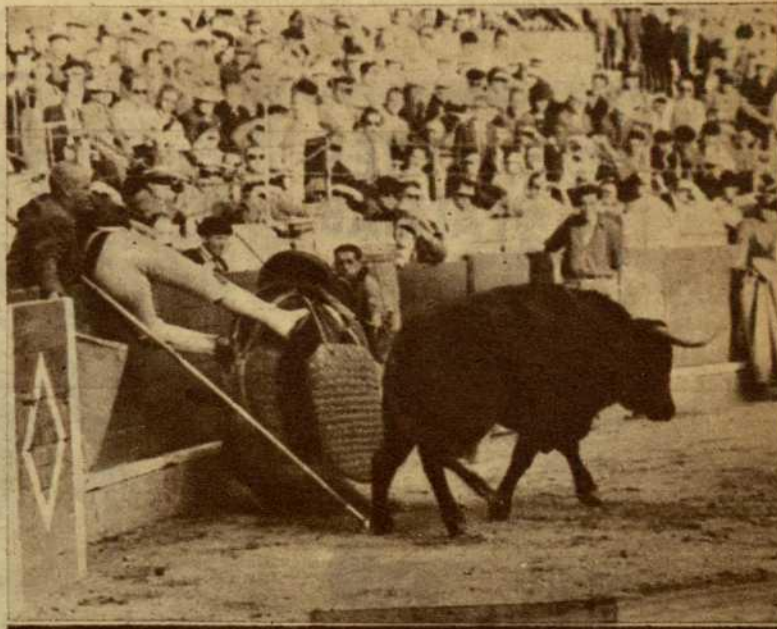
Angel Peralta, con un toro de don Antonio Martínez Elizondo, algo soso en los retos del caballista, lucióse éste como tal, según costumbre, y tuvo acierto en la colocación de tres rejones, un par de banderillas a una mano, otro superior con las dos y dos rejones de muerte, que fué conseguida. Sin gran entusiasmo fué pedida la oreja, y exhibiéndola, dió la vuelta al ruedo el «caballero en plaza», como antes se decía.

Jesús Córdoba —de verde y oro y cabos rosa— veroniquéó con sosería a su primer villagodio, que tenía destinado para el cuarto lugar. El de Coreses era manso, aunque sin mala intención, y se le iba de los vuelos de la muleta. Con ella fueron más ajustados y lucidos los pases de la mano diestra. Algunos pidieron que le acompañase la música cuando ya estaba perfilado para entrar a ma-



De todas las partes del mundo han venido a Zaragoza turistas para la FERIA del Pilar. Estos chinitos —súbditos del ex Celeste Imperio— disfrutan de unas barreras y no se puede negar que la dama tiene gran encanto

¡Echen ustedes piropos ahora al garbo y a la gracia! Carmen de Lirio y Maruja Tamayo —que alegran estos días la existencia de los zaragozanos— se lucen en barrera. En el centro de las dos «estrellas», un «ansioso»



Los toros tuvieron sus más y sus menos, pero algunos de ellos empujaron con fuerza a los caballos e hicieron dar volatines a las plazas montadas



Un momento de la actuación del rejoneador Peralta, que logró petición de oreja en su toro



El conde de la Corte, en barrera, dormita o cierra los ojos para no ver algo de lo que pasó durante la lidia del cuarto toro..., porque es todo un aficionado

tar. Un pinchazo, trasero y sin soltar el arma, nuevo pinchazo sin importancia y una estocada ida, de ejecución habilidosa. Hubo división de opiniones, pero el americano eligió la parte grata y dió la vuelta al ruedo. Ante semejante decisión crecieron los silbantes.

El sobrero con el que apechugó en segundo lugar fué de doña Serafina y doña Enriqueta Moreno de la Cova, veieto y de buen volumen. Córdoba no quiso verlo desde su salida, y con gran complacencia vió como el «Mozo II» metió en tres ocasiones, y cada vez, dos palmos de palo, empujándole hasta los medios. La bronca fué enorme, y se aumentó al ver a Jesús Córdoba dar tres o cuatro muletazos con pánico y entrarle en aguda con una corta en lo alto. Apenas hizo intención de doblar el castigado animal, el puntillero, rápido, dió un certero cachetazo.

¿Para qué les voy a contar la que se armó? La bronca fué ensordecedora, y al toro, «Guindión», número 20, se le dió la vuelta al ruedo, entre una ovación. Digámoslo sinceramente: el toro no era de vuelta, al ruedo, pero había que castigar más al espada y al picador. El «Mozo II» fué sancionado con tres multas. Y a Jesús Córdoba se le abroncaba en los dos toros siguientes cada vez que metía el capote.

Manolo Vázquez —de verde y oro y cabos rojos— tuvo una presentación lucida. Y más lucida hubiera resultado si, para enjuiciar su segunda faena, hubiera habido en la Plaza más aficionados que espectadores.

Manolo veroniqueó y chicuelineó muy bien siempre, y a su primero, un villagodio, blando para el picador y de gas pobre para embestir a la muleta, le hizo una excelente faena, muy torera, de pases limpios y completos y con «kikirikies» de los de allá abajo. (Ovación y música.) Entró decidido a matar y la estocada le resultó desprendida. Le fué concedida la oreja y dió la vuelta al ruedo entre plácemes.



Jesús Córdoba logró una faena apañada en su primer toro, pero en el cuarto dió el primer mitin de la feria zaragozana

Al quinto se lo picó muy bien Pepe Díaz, pero en la hora final, el de los hermanos de Coreses echó el hocico al suelo, y cuando se arrancaba, lo hacía broncamente, y en los derrotes se le llevó la muleta al del barrio de San Bernardo en tres ocasiones. Manolo, con maestría y gran valor, porfió mucho para muletlearle bien y con brillantez, se metió dentro del toro, le llevó al final de las tablas para ligarle los pases, y allí casi se sentó en los pitones. Pinchó dos veces en tablas, sin estrecharse, y acabó de una estocada caída. Fué silbado el arrastre del toro, y a Manolo Vázquez III le tocaron unas palmitas cuando se metió en el callejón. Sin salir de él, las agra-

decidió. La faena de maestro fué incomprendida. Vaya por cuando una faena a base de «sobaquinas» y «culerinas» produce los mayores entusiasmos.

César Girón —de blanco y oro y cabos rojos— obtuvo un triunfo en toda la lidia de su primer villagodio, terciado y bonito. Pidió el cambio de tercio al segundo puyazo, habiéndole veroniqueado con quietud de pies y buen juego de brazos. Puso un par trasero, otro bueno y otro regular, como desde el estribo.

La faena de muleta fué muy valiente, vistosa, con variedad de pases y cambios de mano por la cara, con aprovechamiento del enemigo, que era noble y de arrancada alegre. En la faena fuimos de los estatuarios a los naturales de la zurda de buen mando (Entusiasmo y música.) Un pinchazo sin soltar y una estocada alta y delantera, con ganas de matar. Le fueron concedidas las dos orejas y dió otras tantas vueltas al ruedo.

En el último, de Salvador Guardiola Domínguez, manso de solemnidad con los picadores, colgó un par trasero, otro bueno y otro superior, y el valor que gastó en el último encuentro le hubiera venido bien para no tener que hacer una faena dudosa y movida, movidísima. Dos pinchazos, sin importancia, una estocada atravesada y un descabello al segundo intento le libraron del manso. La gente, entre dos luces y con ganas de irse, le dejó salir en silencio.

El toro rejoneado pesó, en canal, 288,500 kilos, los de lidia ordinaria, en bruto, 483, 441, 480, 446 y 432, lo que, en canal, resulta, 267,500, 260,500, 280,500, 255,500, 269 y 275.

Deseemos para las restantes corridas la alegría disfrutada en esta primera en los toros segundo y tercero. Aunque también entra en la alegría de la Fiesta el trato merecido dado a Jesús Córdoba y al «Mozo II».

DON INDALECIO

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA



Un natural de Manolo Vázquez, que redondeó una gran tarde y cortó una oreja, pero no fué comprendido en su segunda faena de buen lidiador



César Girón llevó la mejor parte en las ovaciones de la tarde y cortó las dos orejas de un toro (Fotos: Martín Cháiz)

Reses de Victoria- no y Alejandro Tabernero de Paz para Pedro Palomo, Manuel Navarro «Navarrito» y Raúl Iglesia

Hasta doce veces rodaron por el suelo los novillos, y en muchas ocasiones se cayeron

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Un espontáneo, con estoque y muleta, ensayó la suerte de matar

La única vuelta al ruedo de la tarde la dió Pedro Palomo en el primero. En el cuarto fué cogido

Manuel Navarro, «Navarrito», entró dos veces a la enfermería

El festejo duró hora y media



Un pase de Pedro Palomo a su primero



«Navarrito» en un molinete al segundo



← Raúl Iglesias en un pase por alto al tercero



La música, «los de acá», tal cual turista y contadísimos aficionados no consiguieron dar al coso taurino de las Ventas aspecto de Plaza de toros en día de festejo.

Demuestra esto que ni Pedro Palomo, ni Manuel Navarro, «Navarrito», ni Raúl Iglesia interesan un ápice a la afición. Luego «Navarrito» e Iglesia demostraron que la afición está en lo cierto, ya que ninguno de ellos pretende quitarle el puesto a la más modesta y apagada figura de la novillería. Torero, o se visten de luces, que es más exacta expresión, por miedo al esfuerzo que representa lograr un puesto en cualquier profesión liberal a su alcance. Se visten de toreros convencidos de que muy poco o nada van a lograr en el ruedo y hacen el pasello descorazonados, obsesionados únicamente por la idea de salir cuanto antes de la aventura, y, a ser posible, sin detrimento físico apreciable. Es triste siempre el espectáculo de la juventud que se declara vencida sin intentar la lucha. Quisiera el espectador de buena fe un intento sostenido de franca oposición al miedo, a la facilona vulgaridad, al recurso fácil y, finalmente, al fracaso presentado. Nada parecido a ese deseo vió el domingo en el ruedo de la Monumental. Lo que contempló fué cómo tres jóvenes despacharon en hora y media una novillada sin preocuparse dos de ellos de otra cosa que no fuera quitarse de delante cuanto antes a sus respectivos enemigos.

Aunque a nadie obligan a ser torero, después de presenciada la novillada se piensa que quizá de los tres sólo Pedro Palomo eligió esa profesión por iniciativa propia. Los otros dos espadas dieron la impresión de que salían a la Plaza obligados por misteriosas y poderosísimas órdenes que era imposible dejar de cumplir, no por espontánea y libérrima voluntad. Los dos anduvieron medrosos, desganados, torpes y hábiles únicamente en el menester de permanecer los menos minutos posibles ante los astados. Los dos demostraron que carecen de afición y que han renunciado, sin intento alguno de lucha, a ocupar un puesto brillante en el escalafón taurino.

Palomo procuró demostrar que es un torero valiente que da lo que tiene. Lo malo es que posee pocos conocimientos taurinos y menos personalidad, y aun menos arte. Así y todo, fué el mejor de la tarde, ya que al primero le hizo, con ambas manos, una faena valerosa y lo tumbó de una entera que resultó atavesada. Dió la vuelta al ruedo. En el cuarto hizo dos buenos quites. Dió con la muleta cinco pases en redondo, tres naturales y uno de pecho. Resultó cogido y fué trasladado a la enfermería.

Manuel Navarro, «Navarrito», ha perdido el sitio que tuvo durante poco tiempo. Ha sido una esperanza desvanecida ahora. Es posible una reacción que parece difícil, pero no irrealizable. La verdad es que en la actualidad está el muchacho desconfiado y preocupado únicamente por no sentir la proximidad de los pitones, sin importarle nada que tal preocupación trascienda. Además, ha perdido soltura, y a veces se desorienta y equivoca la lidia. A su primero, que le arrolló hacia el final de la faena, le dió treinta y tres muletazos de distintas clases y calidad parecidos, y lo mató de media pasada y tendida y una entera. La faena no tuvo interés ni brillantez. Se retiró a la enfermería y salió de ella para despachar el quinto. A este quinto novillo, que tenía las defensas muy desarrolladas, le dió, sin parar en ninguno, doce muletazos y lo mató de un pinchazo y media, rebotado. Otra vez ingresó en la enfermería.

Raúl Iglesia echó mano de algún recurso fácil para impresionar a la galería, que en esta ocasión no se impresionó, porque si por algo brillaba era por su ausencia. Nada con el capote, nada con la muleta y

El espontáneo que intentó la suerte de matar. Los peones..., buenos (Fotos Cifra Gráfica)

menos que nada con el estoque. En el primero de su lote hizo un quite que valió al muchacho algunos, muy pocos, aplausos y el hombre aprovechó aquello para quitarse la montera y saludar a unos supuestos admiradores. Si lo hizo para que funcionasen las leikas con fines propagandísticos, bien está; pero en serio, no; de ninguna manera. A ese tercero, que pasó al último tercio con un par de banderillas, pues su fortaleza no daba para más, le hizo una faena, que juzgada benévolamente podría ser calificada de discreta, con ambas manos, compuesta de una veintena de pases y lo mató de un golletazo, un metisaca, un pinchazo y el descabello al segundo intento. Al sexto, cuyo poder sólo le permitió soportar en el morrillo una banderilla, le dió diecisiete muletazos a la defensiva y lo mató de un metisaca y un golletazo. Mató por lo mediano al cuarto, que cogió a Palomo.

Los novillos de Tabernero de Paz, bonitos, dóciles y bravetes, no se podían tener en pie a poco que se pelease con ellos.

El cuarto fué el único que no se cayó. Los otros midieron la arena, entre los cinco, en doce ocasiones y se cayeron en muchas más. ¿Es esto ganado de lidia?

Hubo espontáneo. Después de cogido Palomo por el cuarto se lanzó al ruedo un espontáneo provisto de muleta, se apoderó del estoque que había en la arena y ensayó la suerte de matar. Esto, para mí, era nuevo. Ya, en esto de los espontáneos, sólo me queda por ver al que se lance con caballo y todo, como picador. Pero mucho me temo que habré de esperar a la próxima temporada. Y ustedes que lo vean.

BARICO

PARTE FACULTATIVO.—Pedro Palomo fué asistido de herida en región escrotal, con trayectoria ascendente, de ocho centímetros de longitud, que produce contusión en cordón espermático y hace un orificio de salida en la parte alta externa de la región inguinal derecha, calificada de pronóstico menos grave por el doctor Giménez Guinea. Pasó al Sinatorio de Toreros.



A VISTA DE TENDIDO

El mal tiempo y la desorientación.—Lo que sucede a la entrada.—Todo tiene sus compensaciones.—Pedro Palomo y sus paisanos.—Cogida con incidentes. Lo que se dice de «Navarrito».—Raúl y el brindis frustrado.—Empieza a chispear.—¿Cojos o mancos?

La lluvia desorientó —íbamos a decir "despistó"; pero no está admitido por la Academia— a muchos espectadores de la novillada del domingo, que se quedaron sin ir a la Plaza de las Ventas pensando en la suspensión, y algunos incluso —nos consta— con las entradas en el bolsillo.

"¡A su precio, a su precio!", voceaban los "ganchos"... El cielo tenía color de forro viejo. En lo alto ondeaba la bandera, desflecada y mojada por la lluvia; pero siempre bonita y alegre; esa bandera del coso que tanto entusiasmaba al pintor Solana, quien una vez me dijo en París, durante la emigración: "No volverá uno a España hasta que no pueda pintarla encima de una Plaza."

"¡Almohadillas, que está húmeda la piedra!", gritaban los vendedores a los extranjeros de rostro excitado, que lo compran todo: el program,

Palomo entrando a matar al primer novillo

to y de su provincia, que están encantados con su torero y que al clavar éste el estoque a su primer novillo piden para el espada la oreja, aunque el acero asoma un palmo por debajo del bicho.

A pesar de ese tallo ejecutivo, Palomo gusta mucho a todos. Tiene garbo en las verónicas, valor en la muleta, dominio en los brazos. Manda y pisa fuerte, incluso sobre el barrizal del ruedo. Cuando resulta enganchado al intentar pasar de muleta a su segundo y se lo llevan las asistencias a la enfermería, tranquiliza a los rostros de los segovianos, que le contemplan desde el tendido, haciéndoles ademán de que la cogida no es importante.

Es cierto que esta cogida de Palomo precipita una serie de inesperados acontecimientos. Surge, de no se sabe donde, un espontáneo en mangas de camisa, con estoque y muleta, que estaba empeñado en despachar al astado hasta cuando un peón le quitó de la mano la roja franela... Se queda sólo Iglesia, porque "Navarrito" está en la enfermería, y por unos momentos creemos que Raúl va a tener que despachar este novillo y el quinto y el sexto. Mas he aquí que Navarro aparece en el callejón y hace acto de presencia en la arena, después de haber pasado por el reconocimiento médico, aunque luego sufra un nuevo varretazo al entrar a matar y retorne a ponerse en manos de los facultativos.

Hizo lo que pudo Navarro —de celeste y oro—, pero la cátedra aseguraba que su defecto fundamental consiste en traerse los lances y los pases aprendidos y en aplicarlos venga o no venga a cuento... Y algo de eso parecía verdad.

Raúl Iglesia es un novillero sosegado, estilista, tranquilo, enterado, elegante. Los peones se empeñaron en no apartar de él al tercer novillo, y después de haber saludado el diestro a la presidencia y cuando buscaba con los ojos en el gradierio la persona a quien arrojar la montera, desistió del intento y se frustró el brindis... Un regalo perdido.

Cae un picador al descubierto y Raúl hace el quite que suele llamarse "oportunismo" y que no se aplaude como hubiera sido justo... Un banderillero resbala en el barro y cae también ante la cara del enemigo, que por fortuna le desprecia.

Durante la lidia del quinto



... y fué cogido por el cuarto; casi al mismo tiempo se arrojó al ruedo un acapitalista, provisto de muleta y estoque

empieza a chispear. La gente, como obedeciendo a un toque de silbato, hace gimnasia poniéndose abrigos y gabardinas... Los más precavidos corren escalones arriba a guarecerse junto a las gradas y los palcos. Otros se enfadan con los que abren los paraguas y les quitan visibilidad. A los que permanecen en pie, les gritan los del siete y hay su pequeña bronca entre dos mozalbetes que se dan de puñetazos hasta que llegan los guardias.

Los novillos se derrumban. No aguantan ni un puyazo... "¡Son cojos!", vocean los del sol. Y otros chillan: "¡No... Son mancos!" Los enterados dictaminan: glosopeda... ¡Cualquiera sabe! La verdad es que por culpa de ese defecto se destucieron las posibles faenas, especialmente las que pudo hacer Raúl Iglesia, y que quedaron limitadas a dar a la muleta la primera aceptación del Diccionario.

ALFREDO MARQUERIE

El cuarto toro hizo este grupo. Todos en el suelo. Cuando se llevan al animal, ¡qué pasa se le quita encima al picador!... (Apunte del natural de Antonio Casero)



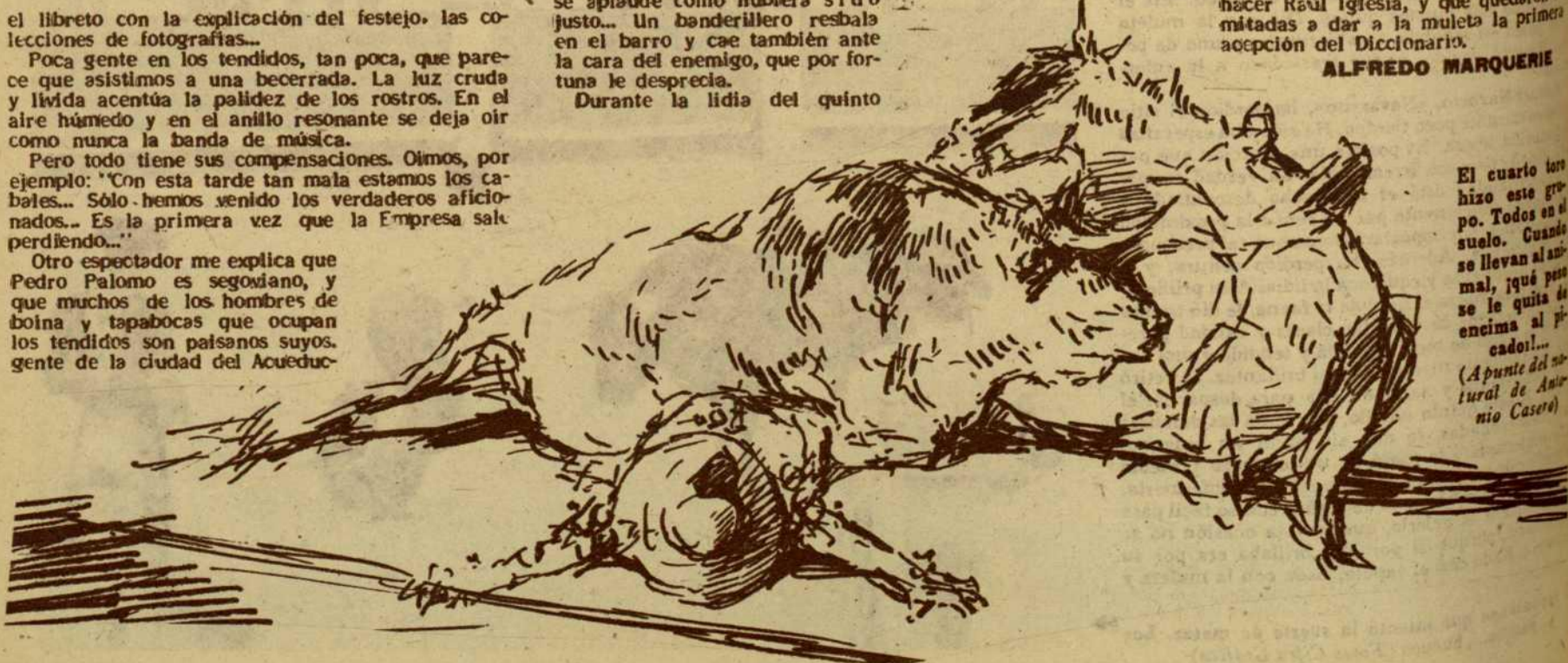
El «acapitalista» entró varias veces a matar

el libreto con la explicación del festejo, las colecciones de fotografías...

Poca gente en los tendidos, tan poca, que parece que asistimos a una becerrada. La luz cruda y livida acentúa la palidez de los rostros. En el aire húmedo y en el anillo resonante se deja oír como nunca la banda de música.

Pero todo tiene sus compensaciones. Oímos, por ejemplo: "Con esta tarde tan mala estamos los cabales... Sólo hemos venido los verdaderos aficionados... Es la primera vez que la Empresa sale perdiendo..."

Otro espectador me explica que Pedro Palomo es segoviano, y que muchos de los hombres de bolina y tapabocas que ocupan los tendidos son paisanos suyos, gente de la ciudad del Acueduc-



Juanito Posada, acompañado de su madre, en la clínica donde convalece de la gravísima herida que sufrió en la feria de San Miguel



CON POSADA, FUERA DE PELIGRO

Irá este año a América
Ha perdido seis corridas y ha toreado veintinueve

PASADA la primera semana de curación —después de la enorme cornada de la feria sevillana de San Miguel— hemos podido ganar la habitación de Juan Posada y departir con él unos momentos. Le acompañan sus familiares e íntimos, que le guardan de los numerosos aficionados que tratan de ver al torero que ha rendido una cogida sensacional, cuya emoción ha revuelto el lago tranquilo de Sevilla, en el mismo momento en que se produjo, y un río de sangre fué marcando por el ambrillo "albero" el trágico camino de la enfermería. Ha sido así lo que pudiéramos llamar una cogida "popular", tema apasionante de la ciudad, que se ha complacido en loar la eficiencia de una técnica médica que ha robado a la muerte una pieza. En el mercado y en el café, en el taller y en la casa, en la calle y en el cine, la pregunta nos ha rondado como una espada de Damocles, que fuera de un momento a otro a descolgarse, fría y dolorosa: "¿Se sabe algo de Posada?"; —¿Es verdad que se ha muerto Posada?; —¿Está fuera de peligro Posada?.

Si, fuera de peligro, y por eso podemos hablarle y hasta verle sonreír, porque el toreo es eso, una gran espalda para llevar sobre ella el peso de todos los contratiempos y un poco de sonrisa para poder siempre hacer frente al mal tiempo con la elegancia de la buena cara.

—Y ese ánimo, Juan, ¿cómo va?
—Bien, muy bien. Ya todo ha pasado, y aun que siento molestias, sueño con volver a los ruedos.

A su lado, la madre suspira como si quisiera ahogar este propósito. ¡Otra vez a los ruedos! El toreo es así y ha de contar con la cornada como un accidente, no como una catástrofe.

—Perdón del oficio—dice Posada, que nos habla de otros muchos que ya sufrió, ninguno de la gravedad de éste, que aún tardará en curarse.

—En Madrid —agrega— recibí de novillero tres cornadas del mismo toro, en una buena tarde. No llegó, sin embargo, a lo de ahora, y, para

gozo mío, me llevaron a la cama las orejas y el rabo del enemigo.

En la charla alternan los tíos del diestro, Antonio y Rafael Posada, toreros un día ya lejano, y apoderado el primero de su sobrino. Entre todos nos aclaran que, a pesar de lo avanzado de la temporada, Juan pierde, en total, seis corridas contratadas.

—El 12, en Bilbao; 13 y 14, en Zaragoza; 18, en Lorca; 19, en Jaén, y 21, en Barcelona. Bien —nos dicen—, que toreará, este año, en América.

Nuestra curiosidad se dirige, a seguidas, a los meses pasados.

—Estamos muy contentos —nos dicen—, pues, dentro de que este año nadie ha remontado cifras extraordinarias, Juan ha toreado veintinueve. Amén de que si no sufre esta cogida hubiéramos cerrado algunos contratos más.

Ya fuera de la habitación, Antonio Posada nos habla en ese saloncito en penumbra que tienen todas las clínicas, llenos de malas noticias,



Con Juanito Posada aparecen en la foto su madre, su tío, el ex matador de toros Antonio y el corresponsal de EL RUEDO en Sevilla (Foto Narbona)

de ayes silenciosos, de confidencias espantosas. Nuestra charla, sin embargo, no es sombría, porque versa sobre lo pasado, que precisamente porque lo es no pesa nunca demasiado. Antonio nos describe con esa expresividad fuerte que los toreros han aprendido a lo largo de muchos azares, los terribles momentos de la cornada, cuando la herida era como un poderoso surtidor de sangre, contra el que fracasaba el algodón y se hacían milagrosas las manos del médico. En este caso, don Antonio Leal, un sevillano tan puro que no lo empañan las tragedias por más que sepa vivirlas como médico y como hombre.

—Pero, en fin, para eso estamos.

Y cuando lo dice, uno piensa en aquel personaje de los Semidioses, que quiere ser torero y exclama por doquier: "¡Más "cornás" da el hambre!"

Lo importante, lo feliz, es que el diestro de Huelva se ha salvado y que nosotros lo hemos visto lleno de vida en la cama de una clínica de la muy sevillana calle de Oriente. Ahora, que hemos dicho de Huelva por seguir la corriente. Juanito Posada es de Sevilla si nos atenemos a su partida de nacimiento, pues vió la luz de la existencia en el número 15 de la calle de Mateo Alemán. En el corazón mismo de la ciudad, y hace veintidós años. Bien que no merece discutir, porque el arte no es de aquí ni de allí, sino de todas partes, triunfando, gracias a Dios, de las fronteras, de las circunscripciones y de los términos.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento cuando dejamos la clínica. La tarde se va y cae la noche, desplomándose sobre los árboles del jardín. Las tertulias se animan y el vino brilla sobre los mostradores y sobre las mesas. En muchas de ellas se hablará de toros, y ¡ay!, una vez más, se dirá que la Fiesta ha decaído. Y no habrá ni uno solo que recuerde a las clínicas y a su olor a cloroformo que lo desmiente y que prueba que sigue siendo fiesta de sangre. Aunque es parte de la Fiesta, también, el olvidarlo.

NUESTROS PREMIOS

MAS DE **650,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra



Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíelo CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.252)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. LUIS ANDRES MATA

Av. José Antonio, 672
BARCELONA
8.000 pesetas

Doña
LAURA TROJAOLA

Ambigú Masa Coral
BILBAO
1.500 pesetas

D. JUAN RADA ALFARO

Santa María
de la Cabeza, 17
MADRID
1.000 pesetas

BAR VALEARIO

Teodoro Cuesta, 25
MIERES (Oviedo).
1.000 pesetas



NO leí, por encontrarme ausente, lo que "Don Luis" escribiera en la "Hoja del Lunes" del día 5 del mes en curso; pero acabo de leer lo escrito en la correspondiente al día 12 sobre el mismo interesante tema de las retribuciones que perciben los subalternos del toreo, y estoy absolutamente conforme en la necesidad que existe de aumentarlas proporcionalmente no ya al aumento del coste de la vida, sino a los honorarios que perciben sus jefes en cada corrida, señalándose en todo caso un tope mínimo.

La proporcionalidad no puede establecerse, a mi juicio, tomando por base la clasificación que se hace de los diestros en grupos —especial, primero, etc.—, porque esta clasificación no responde, en verdad, a una realidad económica. Dentro de cada grupo existen notables diferencias entre los honorarios de los diestros que los integran, así como también ocurre que hay diestros en el grupo especial que cobran menos dinero que otros más bajamente clasificados. Se podrían citar numerosos ejemplos demostrativos; pero lo delicado del tema aconseja prescindir de la prueba, innecesaria, por otra parte, a la finalidad de estas líneas.

La escala, pues, de honorarios que "Don Luis" establece, si resulta excelente en espíritu, es decir, en cuanto al fin que persigue el autor de mejorar la situación económica de todos los subalternos, no es verdaderamente justa, por cuanto habrá diestros que vengan obligados a pagar sueldos excesivos en proporción a sus honorarios y otros que los paguen muy por debajo de lo que pudieran hacerlo. Como parece ser que se intentó en otra ocasión, lo equitativo sería establecer un tanto por ciento de los honorarios percibidos por un matador de toros o novillos en cada contrato, para retribuir a los subalternos. De esta forma los subalternos participarían por igual en la fortuna que en la desgracia de sus jefes, pues la misma condición de la Fiesta, en la que las figuras se hacen y se deshacen dentro de una misma temporada, así lo exige.

Este mismo año se dijo públicamente cómo un novillero que había hecho su presentación en Madrid, percibiendo los honorarios mínimos de un debutante, llegó a cobrar noventa mil pesetas por su tercera actuación, y aún manifestó su apoderado que en lo sucesivo no firmaría ningún contrato por menos de treinta mil duros. Pues bien, los subalternos de este afortunado diestro no tienen legalmente derecho a otra retribución que la correspondiente a los del grupo en que estuviere clasificado el diestro al comenzar la temporada. También puede darse, y se da, el caso del diestro clasificado en el grupo especial, obligado por ello a pagar los máximos honorarios, sin que la modestia de los suyos permita tal despilfarro.

El tanto por ciento establecido por acuerdo de los interesados de ambas partes, reunidos los correspondientes grupos sindicales, sería quizá lo más justo. Ni siquiera sería preciso establecer esos distingos de Plazas de Portugal, de Francia, de nuestras provincias insulares y Protectorado de Marruecos. Y en cuanto al aumento del cien por cien establecido para subalternos en las Plazas de América, quedaría muy por debajo de lo que representaría la aplicación del mismo porcentaje que se estableciera para España, mucho más justa y ceñida a la realidad.

Como complemento de la norma podrían establecerse unos honorarios mínimos, pero nunca unos máximos, como se hacía con las cédulas personales y se hace con otros impuestos.

El tema traído por "Don Luis" en la "Hoja del Lunes" es digno de tomarse en consideración. La suerte de los subalternos, en una época en que tantos diestros se hacen ricos de la noche a la mañana, merece la atención de todos. Las cuantiosas cifras que perciben ganaderos y diestros, con la natural repercusión en el precio de las localidades, es justo que repercutan también en los honorarios de los modestos subalternos, que arriesgan sus vidas sin la natural compensación económica.

La ocasión podría ser, de paso, propicia para tratar de asuntos estrictamente profesionales de los subalternos. Tanto en las maneras de ingresar como en las de ascender y actuar, creo que se podrían hacer cosas de interés que repercutieran en su prestigio profesional, liberando a quienes lo merecieran de esos peligros de verse arruinados en plena juventud, de convertirse en verdaderos parias del mundillo taurino, cuando aún podrían ser útiles en su profesión o en otras actividades al margen.

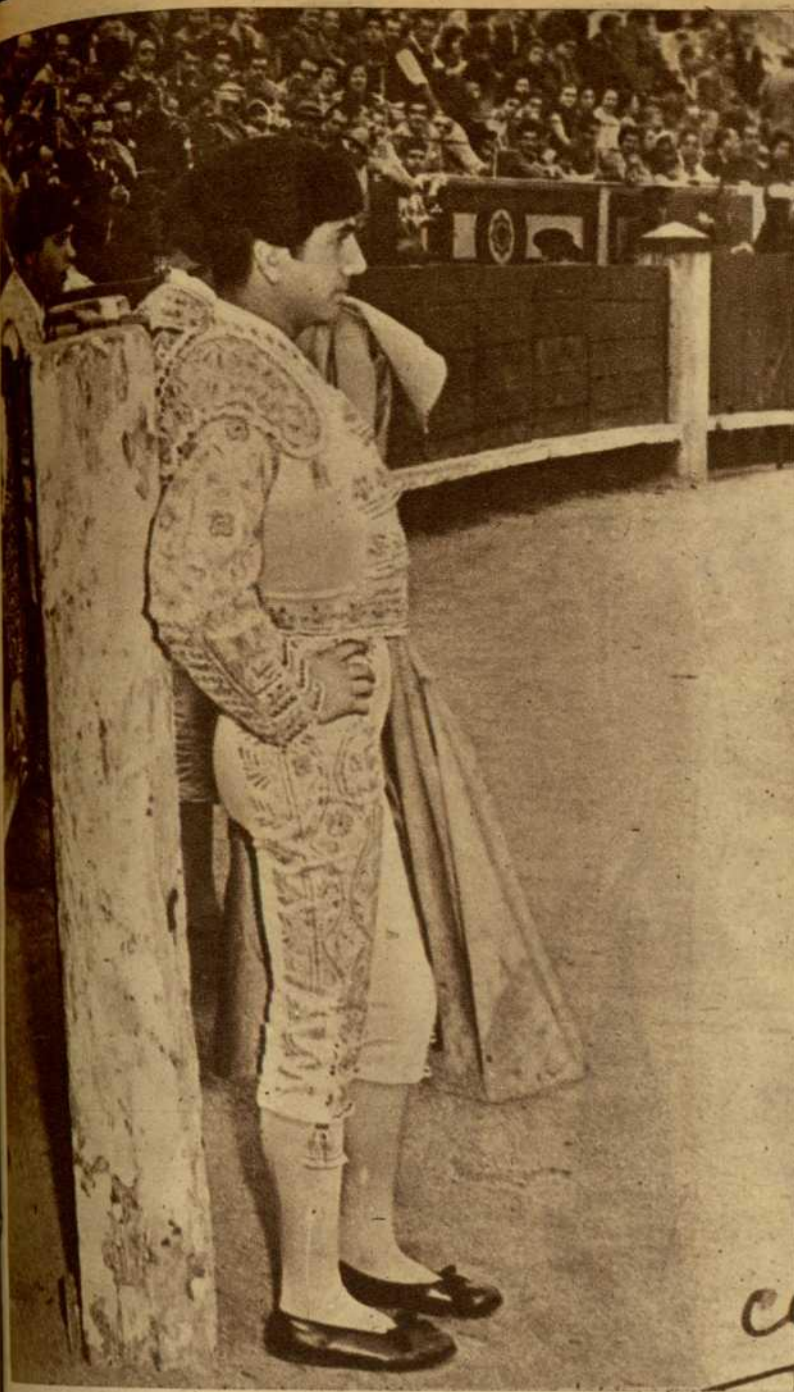
(Dibujo, M. Carrasco.)



"Sang et lumières", en el ruedo de las Ventas

Manolo Carmona y "Morenito de Córdoba" ruedan una corrida de toros como "dobles" de los actores Daniel Gelin y Jacques Dufico

Una corrida gratuita, en la que el público mañanero se divirtió haciendo de "extra" para una realización cinematográfica



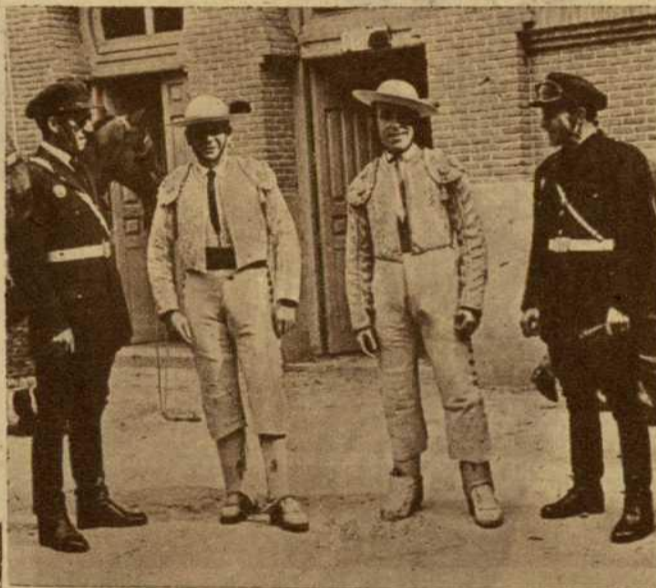
No negarán ustedes que Daniel Gelin tiene estampa torero. Posee un aire agitanado y valiente, como si hubiese nacido en la Macarena, como su tío. El dijo que si hubiese nacido a la luz del sol, bajo el cielo de España, hubiese sido torero; pero a la hora de fingir el fracaso taurino del protagonista de la película, estuvo muy propio. Logró la máxima aspiración de todo artista. Dar sensación de realidad

Mientras tanto, en el patio de caballos, los picadores-actores se preparan para la faena. No se trata de la detención de los picadores por la fuerza pública, a la vista de su «pinta», sino de un capricho de los guardias que han querido fotografiarse en recuerdo de esta jornada taurocinematográfica. Al fondo, «monos» y caballos completan la estampa del «pastiche» taurino



El tema de los toros es el que «tipifica» a España en el extranjero y la cinematografía internacional ha caído ávidamente sobre él. Toros y toreros..., sangre y arena... trajes de luces... Todos son antecedentes de esta nueva película «española» realizada por los franceses con el título de «Sangre y luces», según la novela de Joseph Perié —el señor calvo y canoso que nos mira de frente, porque en el cine extranjero el autor-guionista tiene mucha importancia y asiste al rodaje como un miembro del equipo técnico—, un capítulo de la cual se rodó el pasado domingo en el ruedo de las Ventas.

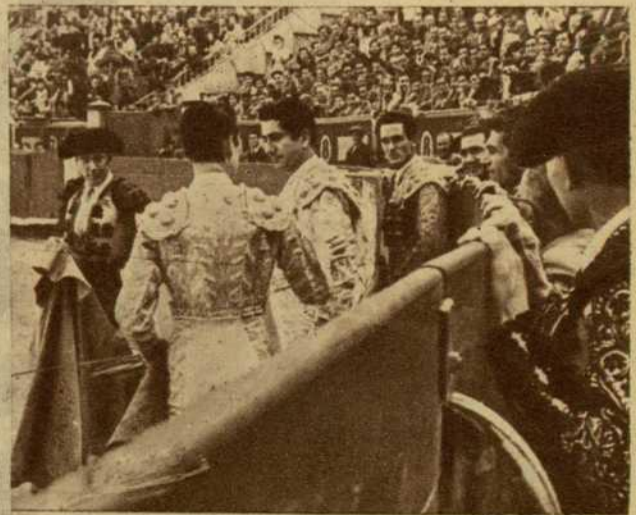
En el patio, antes del paseíllo, Perié y el director del film, Georges Rouquier, aleccionan al actor francés Daniel Gelin y al torero español Manolo Carmona sobre las incidencias que conviene recoger en las cámaras. Se trata nada más ni menos que de rodar el medroso fracaso de un torero. Y esto es lo que tienen que fingir



Entre barreras andaban gentes de nuestro cine y de nuestros toros; por ejemplo, aquí tienen ustedes a Manolo Morán, que como actor es bien conocido y como aficionado tiene muy pocos que se le pongan por delante. ¿Está de actor o de mirón? No lo sabemos a ciencia cierta, pero es innegable que su presencia provoca la jubilosa hilaridad de los que andan por el tendido



Estampa llena de sinceridad. La verdad es que muchos de ellos son profesionales, pero la actitud de Daniel Gelin, muleta en mano, dispuesto a marchar hacia el toro en cuanto el peón se lo deje en el tercio, no puede tener más espontánea expresión. El actor está «muy en torero»



Otro momento de la lidia. Manolo Carmona parece dispuesto a dar la alternativa al artista galo. Pero no se trata de eso; el español cede los trastos al francés para decirle que vaya al toro y convencerle al mismo tiempo de que las reservas mentales que tiene el artista sobre la docilidad de la fiera son infundadas. Lo malo es que el actor no se dejaba convencer... Y entre eso y que el sol no salía a gusto de todos, hubo que dejar las cosas para continuar otro día. Con lo que los aficionados al taurocinema están de enhorabuena (Fotos Cano)

EL TURIJA



**SU PRESENTACION EN VALENCIA HA SIDO EL SUCESO
TAURINO MAS SENSACIONAL DE LA TEMPORADA**

APODERADO: DOMINGO FERNANDEZ - TELEFONO 24 28 04 - BARCELONA



Una de las últimas fotografías de «Morenito de Valencia», hechas en España

Aurelio Puchol en un quite por chicuelinas

«MORENITO de VALENCIA» Muerto por un toro de media casta en Guayaquil

EL BICHO LE EMPITONO POR EL VIENTRE Y LE SACO EL PAQUETE INTESTINAL

«MORENITO» había dado en la misma corrida, la alternativa a SALOMON VARGAS

Era la primera vez que toreaba en Guayaquil y la corrida se organizó para celebrar el Día de la Hispanidad



Un lance al costado por detrás del torero valenciano en la Plaza de la Maestranza

Fechada el día 11 en Guayaquil llega la siguiente noticia:

«El diestro español Aurelio Puchol, «Morenito de Valencia», ha fallecido a consecuencia de una cornada que sufrió en la Plaza de Guayaquil en una corrida celebrada con motivo del Día de la Hispanidad.

Puchol, que había dado la alternativa en la misma corrida a Salomón Vargas —antes, «Gitanillo de Camas»—, fué cogido por el segundo toro de la tarde, un berrendo de la ganadería de Lorenzo Tous, cuando trataba de dar unos pases de rodillas. El bicho le empitonó por el vientre, sacándole los intestinos. Inmediatamente fué llevado a la enfermería, y posteriormente a la clínica Crespo, donde falleció.

La noticia ha causado profunda consternación en todo Guayaquil. «Morenito de Valencia» había toreado en Colombia y Perú, haciéndolo ahora en Guayaquil por primera vez.»

Aurelio Puchol Aldás nació en Aldaya (Valencia) el día 26 de marzo de 1914. Desde muy joven vivió en Barcelona, y actuó mucho en Cataluña y en el mediodía de Francia. Toreó como novillero en España, y en Valencia, el 27 de julio de 1941, Juan

Belmonte le dió la alternativa con toros de Charro.

En Madrid, a pesar de que, ya como matador de toros, consiguió muchos éxitos, sobre todo en Barcelona, no confirmó su doctorado por causas en absoluto ajenas a su valer.

Aurelio Puchol fué un torero completísimo, que en muchas ocasiones logró imprimir a su toreo particular finura y elegancia; pero era muy desigual en su labor aun en la misma corrida.

Personalmente fué el infortunado torero valenciano afable y serio. Le faltó «saber torear fuera del ruedo», pero se le recordará siempre con cariño y respeto.

Le vimos torear por última vez en una corrida celebrada en Vista Alegre. Era torero muy seguro y prudente, y extraña por ello su trágico fin. Hace cuatro temporadas marchó a América, y allí toreó desde entonces con bastante provecho económico.

Ha muerto a los treinta y nueve años. Descanse en paz.

El toro que le cogió, de la ganadería de Tous, es un producto del cruce hecho con toros españoles, que llevó a aquel país Félix Rodríguez II, y vacas indígenas.

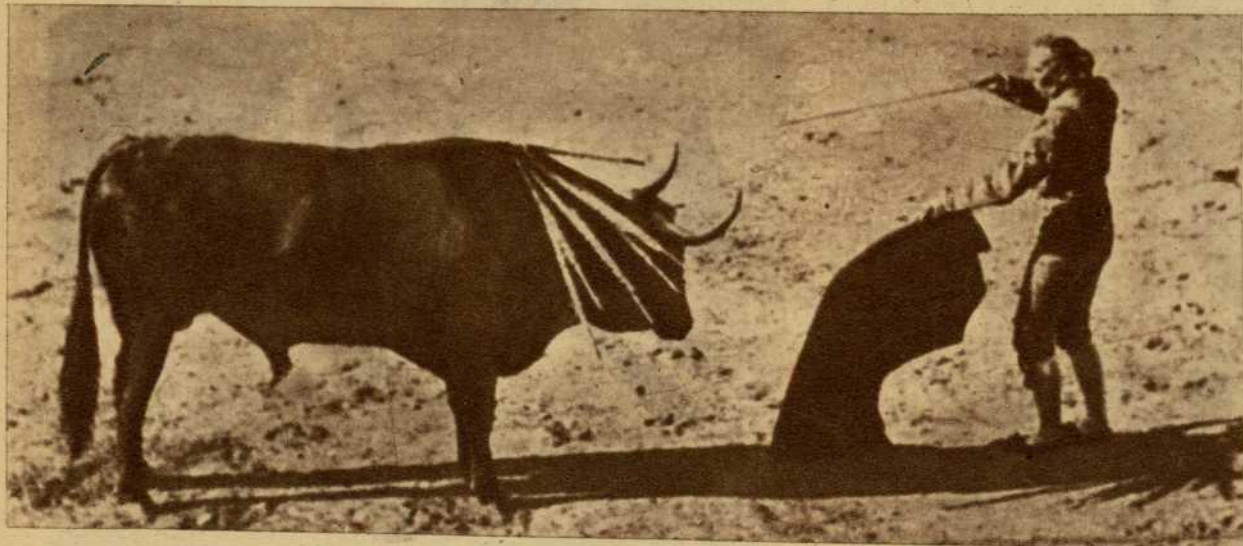


Así salía muchas tardes del ruedo de Barcelona el infortunado Aurelio Puchol



«Morenito de Valencia» en un natural en la Plaza de Barcelona

Anverso y reverso de FRASCUELO



«Frascuelo», entrando a matar



Salvador Sánchez, «Frascuelo»

SALVADOR Sánchez, «Frascuelo», el diestro que resistió airoosamente la competencia más difícil de todos los tiempos frente al primer califa cordobés, Rafael Molina, «Lagartijo», nació en Churriana (Granada) el 21 de diciembre de 1842; se retiró a los cuarenta y seis años de edad, y pudo vivir diez años más disfrutando de una holgada situación económica, objetivo fundamental, casi único, de haberse dedicado a la arriesgada profesión de matador de toros, en la que, sobre hallar lo que buscaba —dinero en abundancia—, encontró como por añadidura la popularidad y la fama, y, por ende, el halago de las gentes y empingoradas amistades.

Es indudablemente singular la ambición económica de «Frascuelo». Ciertamente que cuantos se dedican a toreros sueñan con la riqueza; pero antes, o al menos simultáneamente, han sentido la afición y la han conservado a prueba de sangre y fracasos en los momentos difíciles y duros de los comienzos, casi idénticos en todos a través de capeas y asaltos nocturnos a las dehesas donde nacen y crecen los toros de lidia. Pero ninguno pasaría por la humillación de ser un torero bufo. Todo lo más se avinieron a tomar parte en charlotadas —las mojigangas de hoy— vestidos de luces y al terminar la bufonada, en la parte seria, porque la seriedad es característica esencial del toreo. Se han dado algunos casos de venir a pasar al toreo bufo, fracasados del toreo verdadero, pero no al contrario. Sólo «Frascuelo», empujado por su ilimitada ambición, no siente escrúpulos en presentarse en mojigangas que se anuncian con títulos tan poco taurinos como «Los eunucos y las odaliscas», aunque sea en el importante papel de sultán, o como «El doctor y el enfermo», en la que figura como simple comparsa, o en la titulada tan generosamente «Los guachinangos de Sevilla, en la celebración de una boda de gitanos». Pero Salvador, bien seguro de lo que quiere y de que el fin justifica los medios, quizá por encontrar este camino más rápido y fácil, lo sigue sin vacilación de ninguna especie. Debe pensar que alguien podrá fijarse en que es un torero de verdad. Y no se equivocó.

El anuncio de la primera de las mojigangas citadas se habría hecho del siguiente modo:

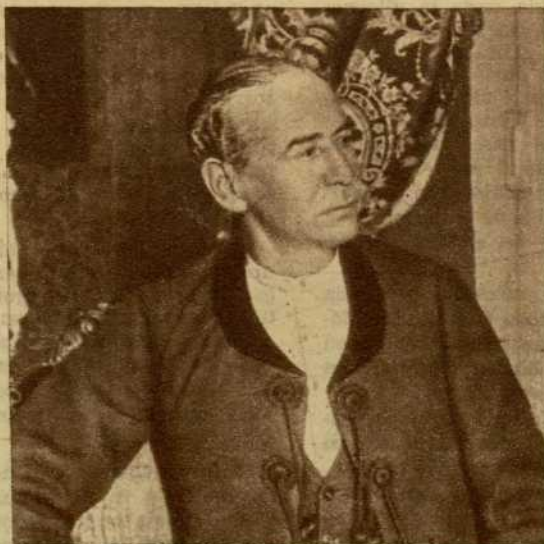
«Segundo.—Un torete embolado, para cuya lid se ejecutará la mogiganga nueve, titulada: «Los eunucos y las odaliscas». Al efecto se presentará una comparsa de moros con tambor batiente, mandada por el sultán, y se colocará un pabellón con

truido en el redondel. En seguida saldrán las odaliscas en un carro triunfal, escoltadas por cuatro eunucos montados en burros, los cuales, armados de garrochas, se colocarán en los ángulos del pabellón para defender al sultán y a las odaliscas de las acometidas del torete; pero si no se acerca, le buscarán en cualquier punto de la plaza. Dos moros metidos en cestos le pondrán banderillas, y, por último, el sultán le dará muerte.»

El honesto confeso de «frascuelismo» Peña y Goñi comenta en su libro «Lagartijo y Frascuelo y su tiempo»: «Y dióselo, en efecto, el sultán de una estocada arrancando, tres medias a volapié y un certero descabello que le valió palmas.» Y agrega: «¡Aquél estupendo sultán, jefe supremo de los eunucos y de las odaliscas que se estilaban entonces en la plaza de toros de Madrid, no era otro que Salvador Sánchez, «Frascuelo». ¡Qué gran ejemplar se perdió la iconografía taurina por no haber dibujado Perea a Salvador vestido de Frascuelo-Pachál ¡Con turbante y todo!»

«Frascuelo», hombre inteligente, lo que tal vez pensara, y muy razonablemente, es que de tal guisa realizaba un verdadero aprendizaje, no sólo con menos riesgo para su integridad física, sino sin menoscabo artístico, sin gastarse en serios tanteos en los que la reputación se arrastra desde las primeras actuaciones. Vistos los resultados obtenidos y lo gradual y naturalmente que fué pasando de unas a otras situaciones hasta lograr la alternativa en Madrid, es de justicia reconocer la precisa visión que tuvo para lograr el objetivo de enriquecerse.

De «sultán» en enero de 1865 pasó a la alternativa el 27 de octubre de 1867, en una corrida extraordinaria a beneficio del Real Hospital de Nuestra Señora de Atocha. Vestido con un deslumbrante terno grosella y oro, recibió el grado de doctor en tauromaquia de manos de «Cúchares». ¿No sería



Uno de los últimos retratos de «Frascuelo»

quizá este momento el de mayor satisfacción de su vida torera? Para un hombre tan seguro de sí mismo, al saberse ya en el camino de la fortuna, se diría sin la menor vacilación: «¡He triunfado! A partir de este momento el dinero vendrá en abundancia a mis manos, y cuando haya reunido el suficiente para vivir como un gran señor, «Frascuelo» dejará paso a don Salvador Sánchez.»

Tardes tuvo, y muchas, que pudieran figurar como su máximo triunfo, que fueran el anverso de su medalla torera, pero esta de su alternativa se aparece deslumbrante, porque la había conquistado por derecho propio a través de caminos originales y sin pedir a nadie favores, esos favores tan corrientes de buscar un «padrino» que le diera el empujón, que «le sacara» en Madrid, y del que tantos salen maltrechos y fracasados.

Las malas tardes de Salvador son poco frecuentes. Tiene un gran sentido de la responsabilidad y advierte, además, que sólo con una constante entrega de todas sus facultades podrá soportar, y en ocasiones imponerse, la competencia con «Lagartijo», verdadero favorito del público. Sin embargo, no sería difícil encontrar unas cuantas que fueran el reverso de su vida torera, pero ellas serían, poco más o menos, iguales.

La que se diferencia de las demás, la que produciría a «Frascuelo» mayor amargura, fué la del 21 de mayo de 1871. Se debían lidiar ocho toros de Miura en la corrida de Beneficencia, en la que Salvador, como «Lagartijo», «Currito» y sus correspondientes cuadrillas trabajaban de balde. Hasta llegar al tercer toro todo iba bastante regular. Los matadores habían escuchado palmas, y «Frascuelo», al matar a su enemigo de una en hueso a volapié y otra muy buena, arrancando, hasta la cruz, fué aplaudido y recibió del rey don Amadeo una petaca de piel de Rusia con cigarros y un billete de quinientos reales. «Lagartijo» fracasó en el cuarto, aunque no le sacaron la media luna; «Currito», en el quinto, y «Frascuelo»,..., fracasó en el sexto y vio aparecer, ¡oh, vergüenza!, la media luna. Según su apasionado crítico Peña y Goñi, no debió hacerse, o debía haberse hecho antes con «Lagartijo». Pero, para más contrariedad de Salvador, aunque no la exteriorizaba, su rival hizo todo lo posible por que el toro se echara y pudiera ser descabellado y arrastrado. No lo consiguió, sin embargo, y el fracaso se consumió. Carmona reseñó así la faena de «Frascuelo»: «Frascuelo», con quince naturales, dieciséis con la derecha y uno cambiado, dió, entre pinchazos y estocadas, ocho, tomando el olivo una vez. Se expuso la media luna y salieron los cabestros, pero el toro se fué al corral cuando le pareció, matándolo allí.» Se había hecho tan de noche, que después de soltado el séptimo toro se devolvió al corral, y, desde luego, no salió el octavo. La corrida se dió por terminada con el rotundo y amargo fracaso de «Frascuelo», toreando y protegido por su rival, sin cobrar nada, y lesionado aún de una reciente cogida.

JULIO FUERTES

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

La corrida de toros suspendida por lluvia el día 4, en la que Chaves Flores, Lozano y "Josefillo de Colombia" debían estoquear seis de don Javier Moreno de la Cova, volvió a suspenderse por la misma causa el día 11, y el día de la Fiesta de la Hispanidad se celebró una novillada, en la que se lidiaron siete astados de varias ganaderías, y tomaron parte el rejoneador Angel Peralta, los matadores Manuel Navarro, Luis Díaz y Recondo.

El citado diestro de a caballo se las entendió con un buen novillo de Domecq y tuvo una discreta actuación, que habría resultado más lucida de no prolongarse tanto. Escuchó palmas al final, y el novillo fue rematado por "el torero desconocido".

Manuel Navarro se lució poco con el primero suyo, mansurrón, de Tabernero de Vilvis, y tampoco hizo méritos con el otro, de Samuel, que resultó aceptable, salvo que acertó a darle pasaporte con una buena estocada.

Luis Díaz se portó aceptablemente como torero (mejor en su primero que en el otro). Lo más recomendable de su labor fueron las verónicas que adjudicó a aquél y la media estocada con que despachó al segundo de su turno, reses que fueron de Cerro-Altó y Samuel, respectivamente.

Y José María Recondo hubo de dar cuenta de uno de Clirac y otro de los Hermanos Molero. Estuvo breve y bien con el primero, cuya labor no le tomaron en consideración por ser muy pequeño el bicho. Al de Molero, un buen mozo, noblote, lo toreó de capa con extraordinaria brillantez y le hizo una faena en la que se lució no poco. En cuanto realizó el joven donostiarrá, advirtieron los jóvenes aficionados románticos de las provincias argentinas, y excusó decir que fue ovacionado ruidosamente. Mató a dicho toro con media y una entera caída, y nuevamente le ovacionaron al final.

DON VENTURA



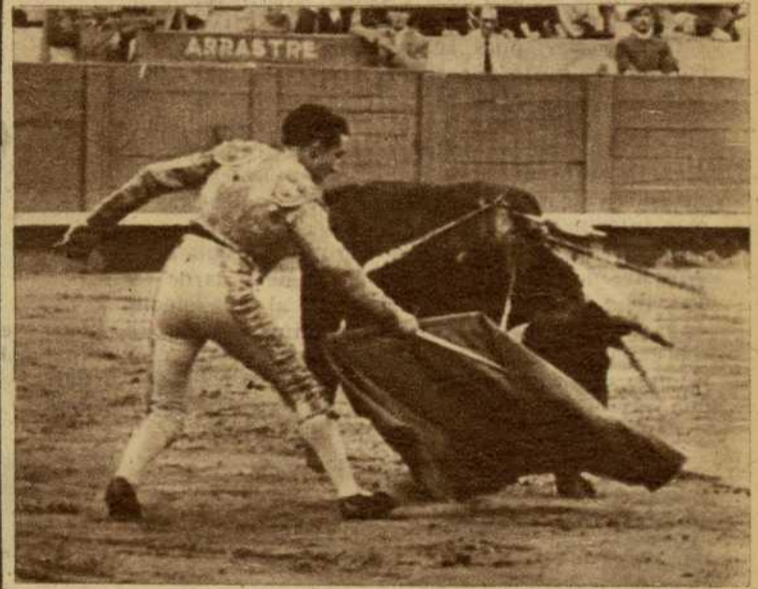
La novillada del día 12 en Barcelona

Reses de distintas ganaderías para Peralta, Navarro, Díaz y Recondo

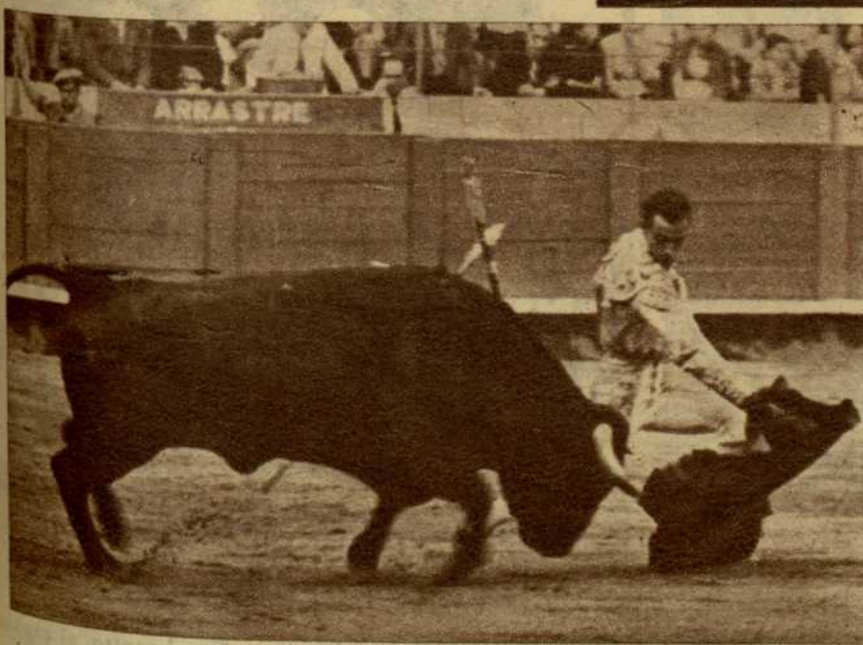
Ultimo homenaje a «Morenito de Valencia» en la Plaza de Barcelona



Un par de banderillas, muy expuesto, del rejoneador Peralta



Manuel Navarro tratando de sujetar a su primer enemigo



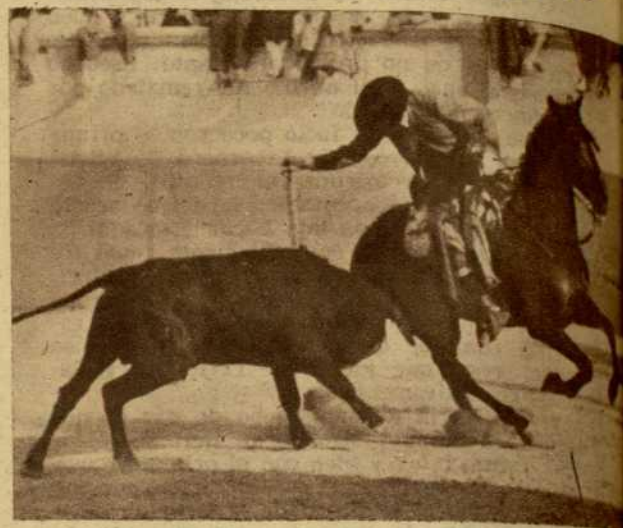
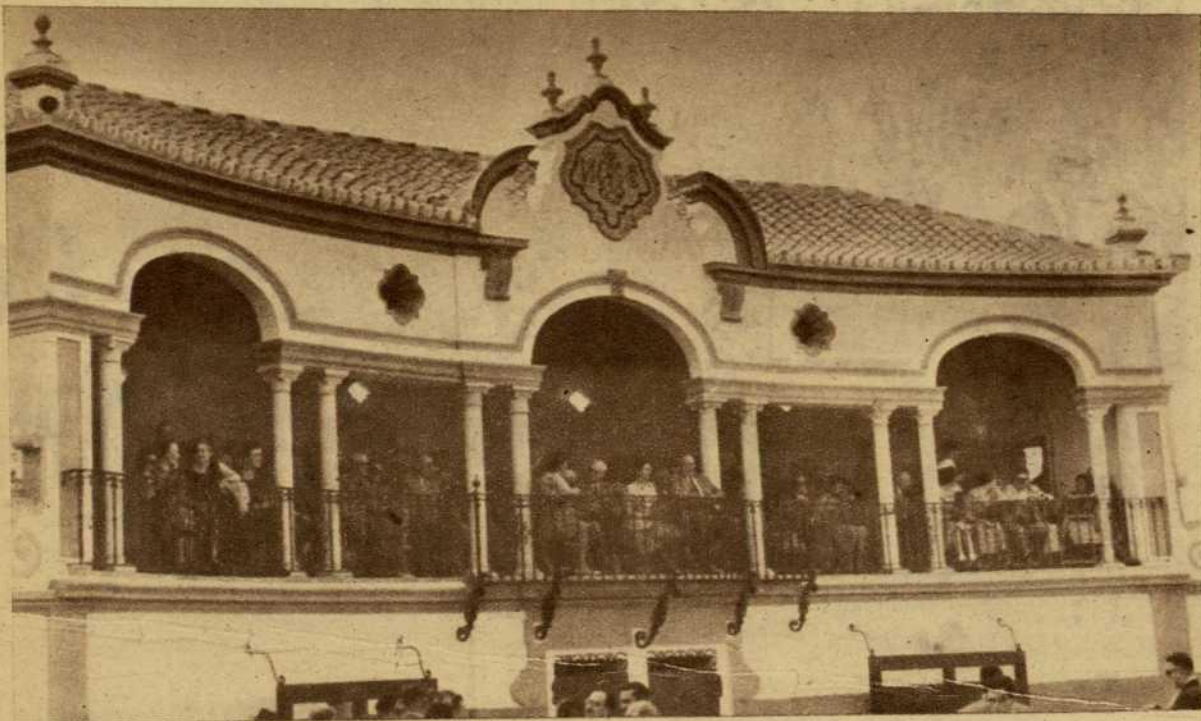
Luis Díaz en un muletazo de rodillas a su segundo novillo



José María Recondo en uno de los magníficos lances que dió al sexto (Fotos Valls)

Fiesta campera en la MINIMA

en honor de la C. E. A.



Peralta se lució banderilleando a caballo

CON motivo del Congreso Internacional de la C. E. A., en Sevilla, y como parte del programa del mismo, los organizadores eligieron una de las islas del Guadalquivir —la Minima— como escenario de un espectáculo de tienta y torreo, que tuvo lugar el pasado jueves en la magnífica finca de don José Escobar, y principalmente en su placita, que por vez primera sirvió para este menester, pues acababa de ser construida, con mucho gusto por cierto. Con unas trazas inspiradas en la Maestranza, y bien costeadas, es única en su género, y fué marco adecuadísimo para lo que se pretendía: que los extranjeros, en número de quinientos, conociesen nuestra fiesta típica en una de sus faenas más auténticas y más interesantes.

En una larga caravana partieron de Sevilla congresistas e invitados, que a las tres de la tarde ya ocupaban el graderío metálico que al solo efecto de la fiesta se había levantado. Y dió comienzo el espectáculo con la actuación de Angel Peralta, que rejoneó un bravo eral de la ganadería de Escobar, que permitió el lucimiento del extraordinario

Aspecto de la placita de tienta, que tiene traza inspirada en la Maestranza

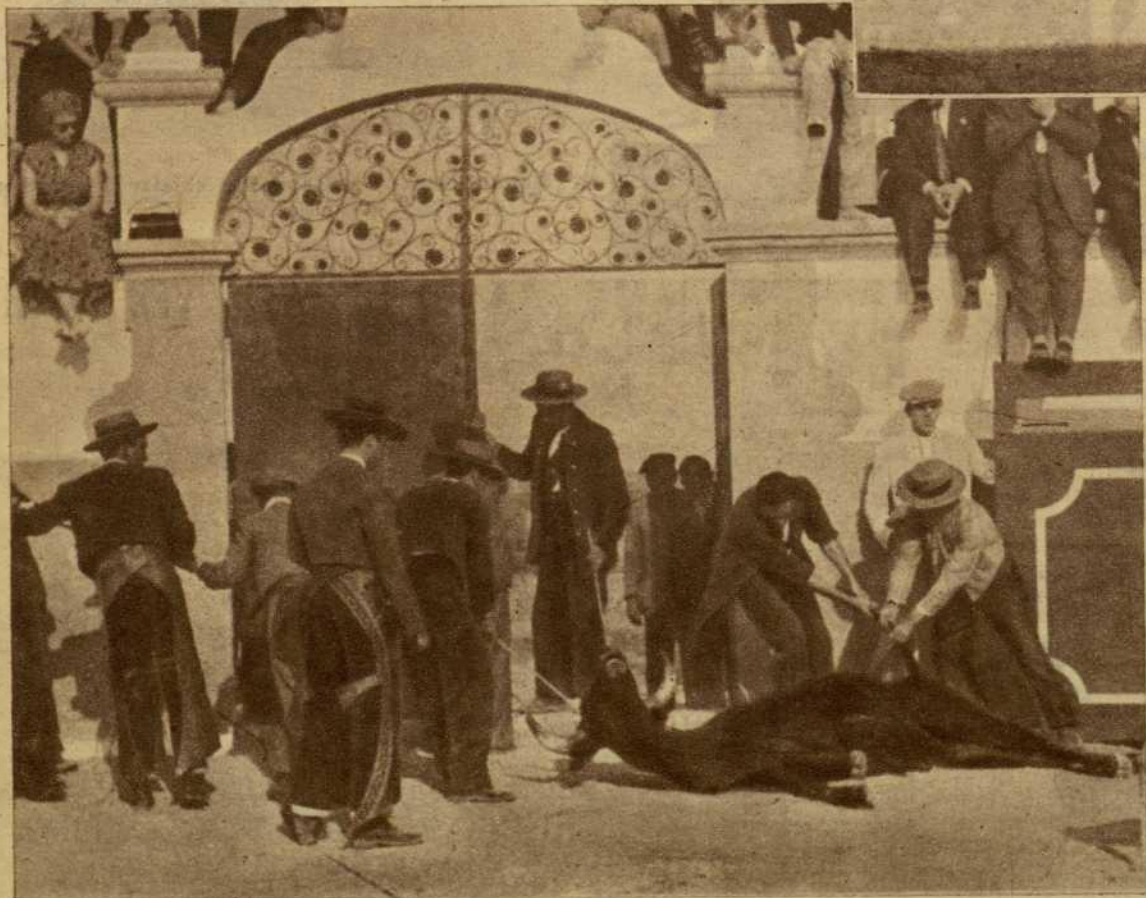


Luego el rejoneador echó pie a tierra y toró de muleta con garbo

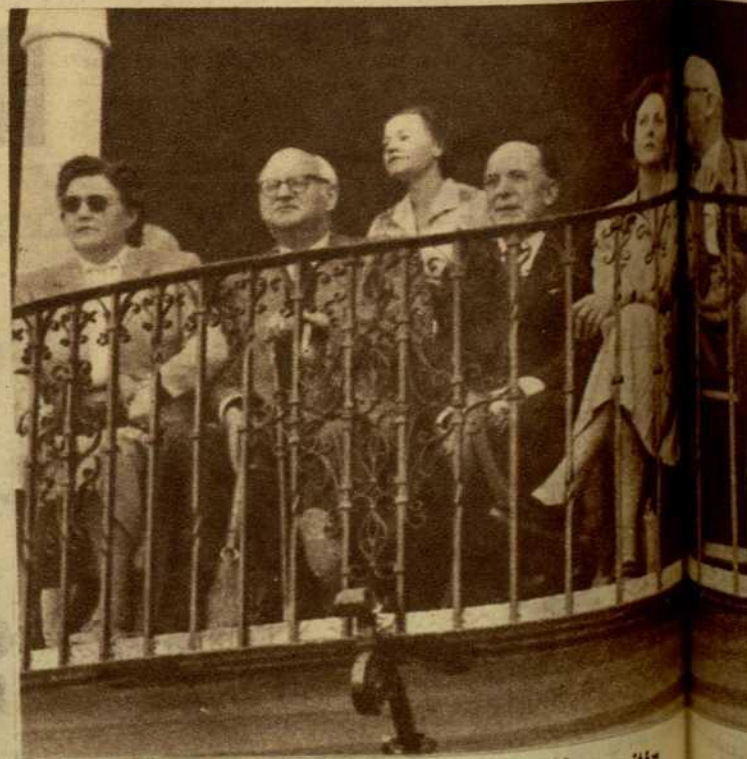
jinete. Hizo este alarde, porque puede hacerlo como ningún otro de caballista y de torero montado, con una exhibición de caballos bien domados, sensibles a la menor indicación, maravillosos para la pirueta precisa, barroca y elegante. Extranjeros y españoles siguieron la lidia con entusiasmo y la acompañaron con palmas y clamores, que culminaron cuando Angel Peralta puso pie en tierra, y con la faena precisa se perfiló y mató con eficacia.

Después vino la tienta, que llenó de curiosidad a los huéspedes extranjeros, absortos en el diálogo de piquero y toro, como si se tratara de un rito extraño y misterioso. Ayudaron a la faena los diestros españoles Curro y Antonio Gallardo, Jaime Ostos y otros, que tuvieron buenas ocasiones de lucimiento, pues sus enemigos tuvieron celo y codicia.

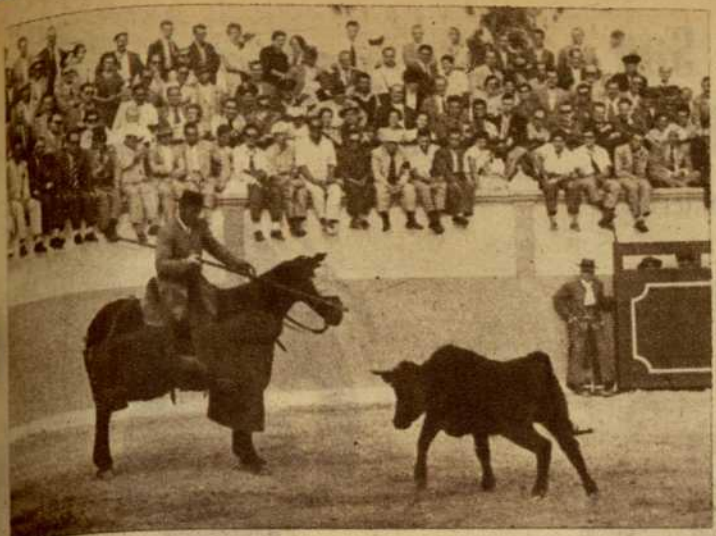
Terminado el festejo taurino, los congresistas se trasladaron al patio del cortijo, donde hubo de todo.



Manera primitiva y curiosa de arrastrar al novillo que mató Peralta



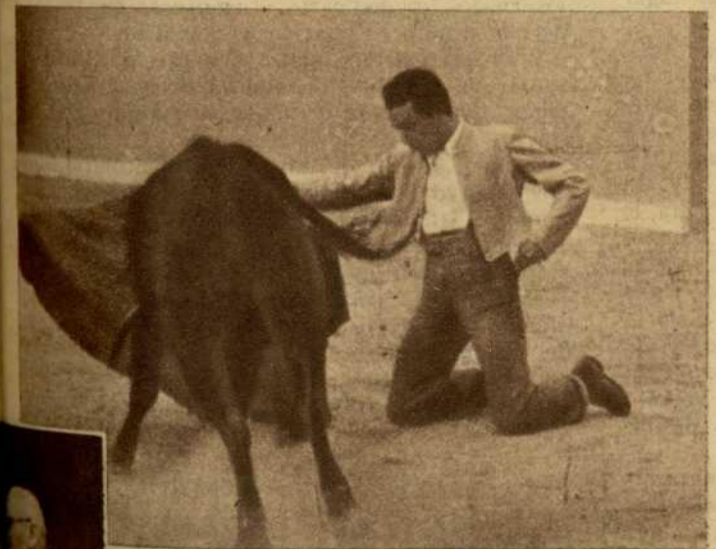
La presidencia del festival. En el centro, el capitán general de la Región, señor Sáenz de Buruaga



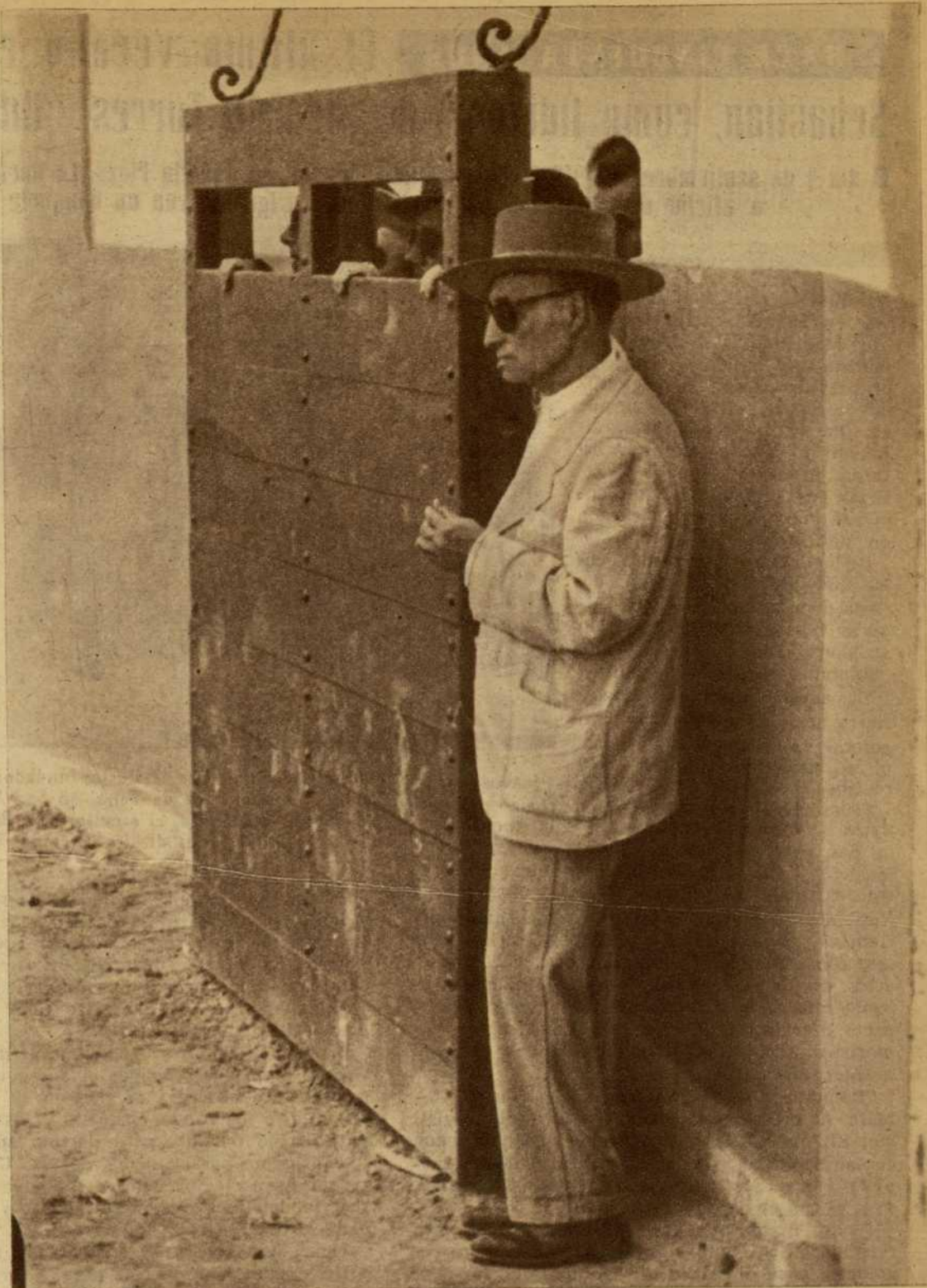
Momento de latencia de una becerria



Curro Galisteo toreando a una de las becerrias que se tentaron durante la fiesta



Antonio Galisteo toreando de rodillas



Rafael «el Gallo», la figura representativa sevillana, despierta la curiosidad de los congresistas



Un natural muy ceñido de Jaime Ostos (Fotos Arenas)



Un grupo de asambleístas encaramados en las tapias de la placita

ágape, baile flamenco, canción andaluza, campañilleros y "jondo". La parte artística corrió a cargo de Educación y Descanso, gran cantera de artistas sevillanos, que hicieron las delicias de los asistentes por la variedad y la calidad del repertorio.

Ya entrada la noche, los invitados, con el Comité directivo del Congreso al frente, emprendieron el regreso, mostrando todos —y especialmente el presidente de la C. A. A., conde D'Anláu, y don Gonzalo Marcos Chacón, secretario de la Junta Nacional de Hermandades— su satisfacción.

De paso para el cortijo —de ahí el acierto del escenario— los congresistas, los agricultores europeos todos, pudieron contemplar las dimensiones de la colosal empresa de desecación de las marismas sevillanas del Guadalquivir y las plantaciones de arroz, una de las obras cumbres del régimen de Franco.

D. C.

HACE CINCUENTA AÑOS El último verano en San Sebastián, como lidiador, de Ricardo Torres, "Bombita"

El día 9 de septiembre de 1913 toreó su última función en aquella Plaza. La noche anterior, a afición donostiarra le había agasajado en Igueldo con un banquete

AQUEL verano del año 1913 en San Sebastián fué animadísimo. La temporada taurina tuvo pasión, y, desde el primer momento, el presentimiento de los aficionados de que en ella habría algún acontecimiento de mucho interés. Acertaron. Pronto se anunció la retirada de "Bombita", que dos meses más tarde se celebraba en Madrid.

De los toreros contratados, entre ellos Rafael "el Gallo", en plena popularidad, había tres figuras que atraían la atención apasionada del público taurino. "Bombita", Gaona y "Joselito". De aquella temporada donostiarra nos pudimos enterar bien, porque la seguimos personalmente, haciendo su crítica en la revista "Novedades", que editaba Picavea.

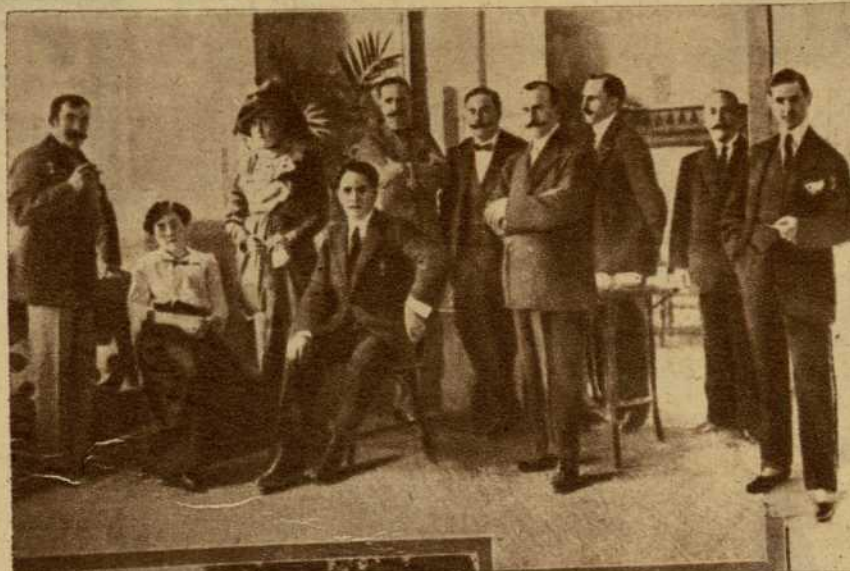
Esta revista "Novedades" tenía mucha aceptación. Hacia literatura, informaciones de la intensa vida de San Sebastián durante el verano, reportajes, interviús, teatro, toros y gráfico abundante. Entre sus colaboradores figuraba el aragonés López Montenegro, ingenio polifacético que hacía periodismo en sus diversas secciones; escribía versos, como aficionado actuó no pocas veces como actor; era autor dramático, tocaba el piano, componía música y dibujaba. En "El Pueblo Vasco" hacía diariamente la Sociedad y un dibujo humorístico, comentario de la actualidad nacional e internacional.

"Bombita" en aquella temporada taurina sostenía su prestigio taurino, pero era discutidísimo. El, que había reinado como dueño y señor en San Sebastián, se encontraba con el bando "gaonista", que cicateramente le negaba los aplausos, y con la figura de "Joselito".

Tenía "Bombita" entre la colonia veraneante relaciones distinguidas que lo invitaban a sus reuniones, y su presencia era frecuente en las fiestas de sociedad que se celebraban en el Gran Casino. Este mundillo elegante tuvo siempre para Ricardo Torres, hombre educado y de finos modales, las atenciones a que se hacía merecedor; atenciones que en ese verano menguaron, por lo mismo que aquellos rumores de su despedida lo ponían más en el plano de la actualidad.



En la última corrida que toreó «Bombita» en San Sebastián, su compañero de terna, Rafael «el Gallo», le brindó el quinto toro de la tarde.



Año 1913. En la casa del ilustre fundador de «A B C», don Torcuato Luca de Tena, en San Sebastián, el barítono Tita Ruffo, el escultor don Mariano Benlliure y el diestro Ricardo Torres.

"Guerrita", que en aquella época era veraneante entusiasta de la playa de San Sebastián, todos los veranos hacía su estancia en aquella ciudad norteña, a la que concurría incluso con su coche arrastrado por dos finas jacas cordobesas.

Aquel año de 1913 tampoco faltó a su lugar predilecto de verano.

De lo que pronto se apercibieron los que asistían a los palcos próximos al que ocupaba el torero de Córdoba, era de que en la pugna existente entre los bandos gaonista y joselista, "Guerrita" tomó partido; pero partido apasionado e intransigente por el menor de los "Gallo", y sin recatarse hacia los comentarios que la lidia le sugería, laudatorios para su favorito y de censura para su contrario.

Todas estas cosas se comentaban no en tono agrio sino de benevolencia para "Guerrita", en la tertulia de amigos de Gaona, a veces con el torero mismo, que por las noches se reunía en un saloncito de la redacción de "El Pueblo Vasco", cuyo revistero Santo Manu tenía cierta pasión por el mejicano.

El día en que la noticia de la próxima retirada de "Bombita" corrió como cosa definitiva por las peñas taurinas de San Sebastián, no nos causó ninguna extrañeza. Observábamos durante la breve temporada el efecto, disimulado con gran corrección, que le producían a "Bombita" las cosas que pasaban en el ruedo y, sobre todo, el desvío de un sector de aquel público que le había pertenecido en su totalidad.

El día 9 de septiembre "Bombita" toreó por última vez en Donostia, y esta circunstancia dió lugar a que aquella corrida provocara una expectación enorme. Se lidiaron seis toros del marqués de Guadalet, y a "Bombita" le acompañaron en el cartel Rafael "el Gallo" y "Manolete". "Bombita" no estuvo afortunado, pero no le faltaron las manifestaciones de simpatía del público. "Manolete" fué el que estuvo mejor. Salíó de la Plaza a hombros. "El Gallo" y "Manolete" brindaron sus respectivos últimos toros a "Bombita".

La víspera de esta corrida, o sea el 8 de septiembre por la noche, hubo en Igueldo un banquete-homenaje de la afición donostiarra, con añadido de taurinos veraneantes, a Ricardo Torres, que durante varios años había descolado en el ruedo como torero predilecto y en el Casino como veraneante de primera clase.

El banquete estuvo muy concurrido. En la presidencia, como es natural, se sentó "Bombita", que tuvo a su lado al "Gallo" y a Gaona.



ADA BOMBITA

El día 9 de septiembre de 1913 toreó su última función en aquella Plaza. La noche anterior, a afición donostiarra le había agasajado en Igueldo con un banquete

El día 9 de septiembre de 1913 toreó su última función en aquella Plaza. La noche anterior, a afición donostiarra le había agasajado en Igueldo con un banquete

«Bombita», en el año de su retirada, visto por Fresno

A los postres —y cómo no!— hubo oradores. "Bombita", con expresión fácil, hizo un discurso atinado, anunciando que en su retiro de torero no se iba a dedicar a la vida facilona del señorito, sino que con el capital conquistado en los ruedos se dedicaría a empresas que le proporcionarían preocupación y actividad.

Y ya que estamos todavía en Igueldo, vamos a contar un sucedido en aquella noche y en aquel lugar, que no deja de tener su poquitiín de gracia.

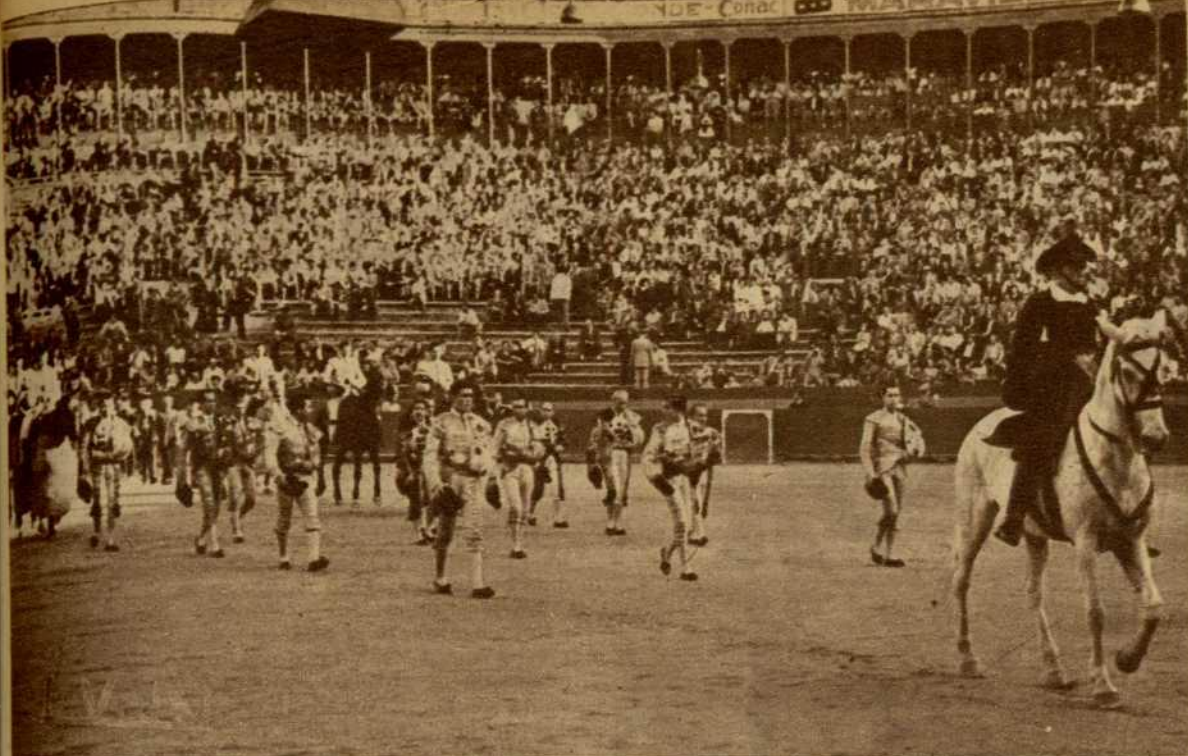
Cuando al pie del monte nos encontrábamos una peña de conocidos, entre ellos Gaona, para tomar el funicular, se acercaron unos toreros, que nos dijeron que un picador, cuyo nombre no recordamos en estos instantes, iba a subir al restaurante "a patita", pues había visto el funicular y le había cogido pánico. ¡Los misterios del miedo! A lo mejor, el tal piquero dormiría aquella noche tranquilamente, sin acordarse de los guadalet que tenía que picar al día siguiente.

CAYETANO

(Reproducciones de Marin Chivite.)



En el año 1913 se hicieron «Guerrita» y Ricardo Torres, en San Sebastián, esta foto. Nadie dudará que se trataba de dos toreros (Reproducciones de Marin Chivite)



LA NOVILLADA DEL DIA DE LA RAZA EN VALENCIA

Cinco novillos de Angel Pérez y uno de Fonseca para Posada, Chacarte y "El Turia"

Los toreros hicieron el paseillo descubiertos como homenaje a la memoria de Aurelio Pucho, «Morenillo de Valencia»



Chacarte, que estuvo bien en los dos, toreando a su primero



Un natural de Victoriano Posada a su segundo

Después del triunfo obtenido el pasado martes, la nueva actuación del novillero valenciano, Francisco Barrios, «el Turia», había despertado tal expectación, que la Plaza registró una magnífica entrada.

Se lidiaron cinco novillos de Angel Pérez y uno de Fonseca. Todos ellos muy terciados y cómodos de cabeza. Para los toreros, los mejores fueron los lidiados en primero y quinto lugar. El más peligroso fué el tercero. El de Fonseca, sin ser nada extraordinario, se dejó torear.

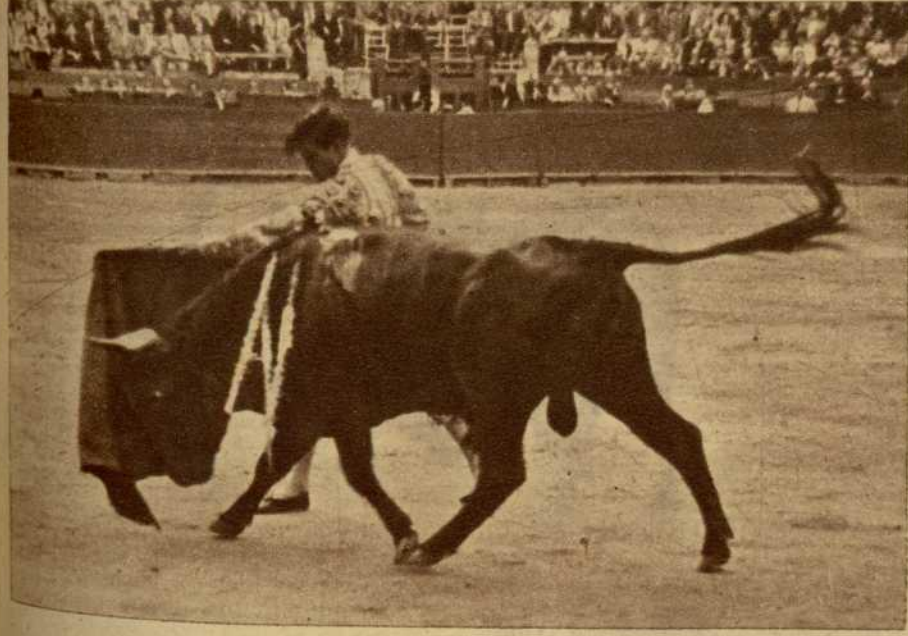
Posada se encontró en primer lugar con un bicho bravo, pero de insignificante tamaño. Por esta circunstancia, a pesar de que Posada toreó con mucho lucimiento, el público no se lo agradeció y se metió con el diestro. Su segundo no era bueno, pero Posada se mostró voluntarioso, y como mató con brevedad, fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Chacarte tuvo una lucida actuación. En su primero se hizo aplaudir con el capote. Con la muleta dió pases magníficos, sobresaliendo unos derechazos y pases por alto. Fué aplaudido. En su segundo estuvo aún mejor. Dió pases de distintas marcas, entre ovaciones y música. Se adornó con unas manoleñas por el lado contrario, que entusiasmaron. Al final fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Francisco Barrios, «el Turia», sin suerte en el lote, confirmó la buena impresión causada el día de su presentación. Estamos en presencia de un torero de excepción. Puede ser la figura de la temporada próxima. Su primero, manso, llegó a la muleta peligroso, y con él estuvo «el Turia» valiente. Con la espada no estuvo afortunado y escuchó un aviso. En el último, que era de Fonseca, «el Turia» se mostró como un torero elegante y valiente. Toreó con una suavidad y dominio que asombró a los aficionados, que se entregaron al torero con grandes ovaciones, mientras la música amenizaba la faena. También la espada le falló en esta ocasión, y volvió a escuchar otro aviso. Perdió con ello las orejas, pero los entusiastas le cogieron a hombros y le pasearon así entre aplausos.

El sábado 24 se celebrará la corrida de la alternativa de «Chicuelo II», que ha sido acogida con frialdad por los aficionados, debido a la época avanzada en que estamos. Con «Chicuelo II» torearán Ortega, que será padrino, y Dámaso Gómez, que actuará de testigo, siendo los toros de Manuel Sánchez Cobaleda.

J. LL



Un pase de pecho del nuevo fenómeno «El Turia» (Fotos Vidal)

BETER

REG. MARCA "BETER" 10000000
 PARA CUTIS DELICADOS

REG. MARCA "BETER CELESTE" 10000000
 PARA BARBAS FUERTES

UN LIBRO SENSACIONAL Y VERAZ

ANTONIO MAURA, 1907-1909

por

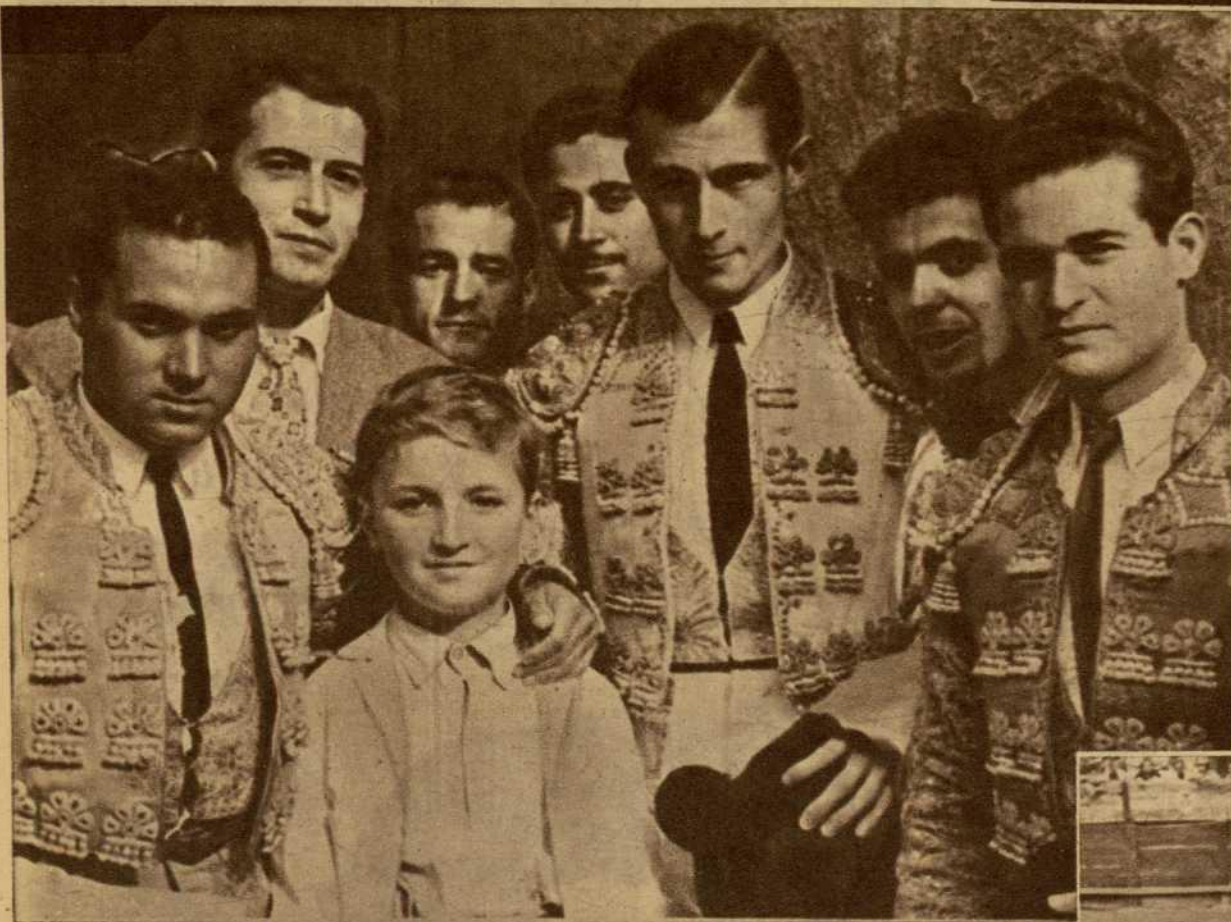
MAXIMIANO GARCIA VENERO

En todas las buenas librerías

EDICIONES DEL MOVIMIENTO

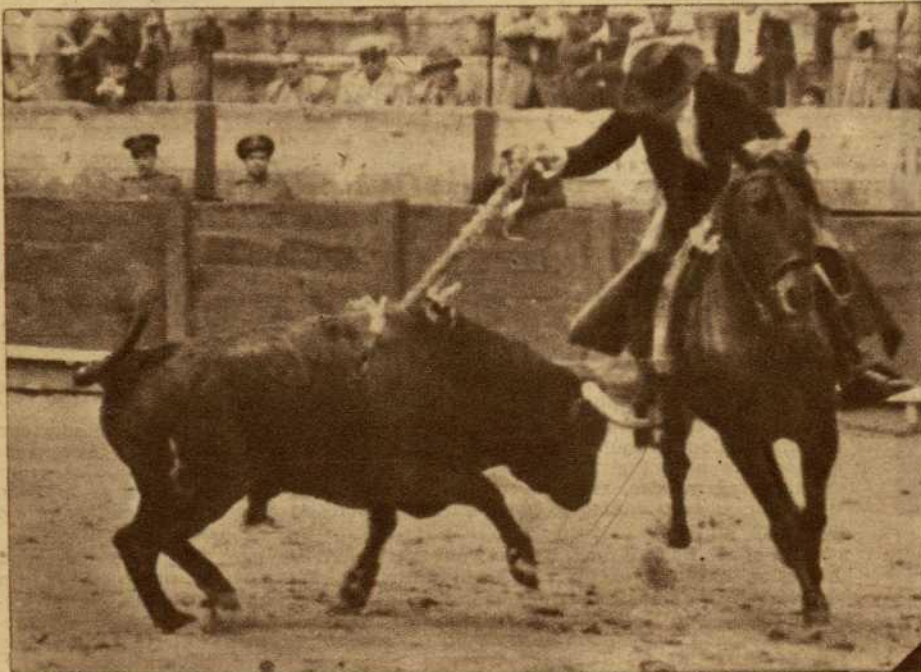
LA FERIA de CARAVACA

Un novillo de Castillo Higares para el rejoneador Peralta y seis de Manuel Arranz para para Ramón Barrera, Manolo Cascales y Carlos Corpas



Los matadores preparados para el paseillo

Ramón Barrera en un ayudado por alto a su primer enemigo



MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Dos faenas magníficas presenciamos en la novillada de Feria de la histórica ciudad de Caravaca. Fueron sus autores el murciano Manolo Cascales y Carlos Corpas. Sobre todo el primero de ellos estuvo francamente bien. Ramón Barrera, a quien le correspondió el peor lote, estuvo dominador y voluntarioso, respectivamente.

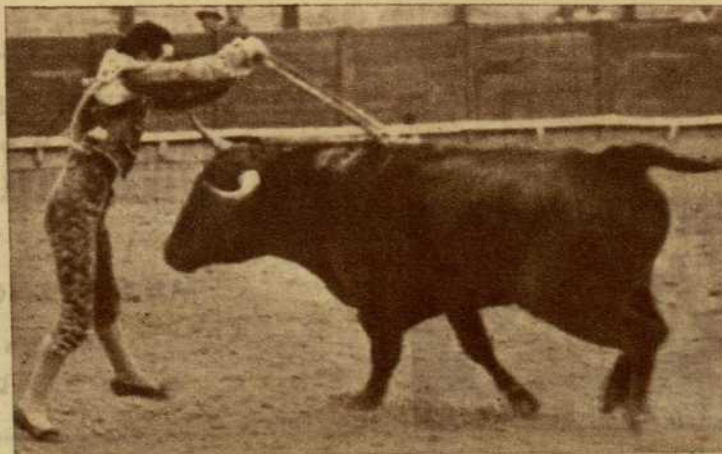
De los novillos de Arranz solamente salieron buenos los corridos en segundo y tercer lugar. El primero sacó mucho genio y se revolvía en un palmo de terreno. El cuarto fué peligroso; quinto y sexto no se prestaron a lucimiento.

Ramón Barrera hizo a su primero una faena dominadora, intercalando pases de varias marcas, matándolo de media estocada. Ovación y oreja. Al cuarto lo pasó de muleta por bajo para igualarlo, entregándolo a las mulillas de media delantera y tres pinchazos. Escuchó aplausos.

Manolo Cascales empezó su faena con cuatro ayudados por alto, para continuar con naturales, ligados con el de pecho, dos series de redondos, cambiándose la muleta por la espalda, para ligarlos con

Angel Peralta no encontro un toro que embistiera por derecho, pero puso buen deseo en sus faenas y fué ovacionado

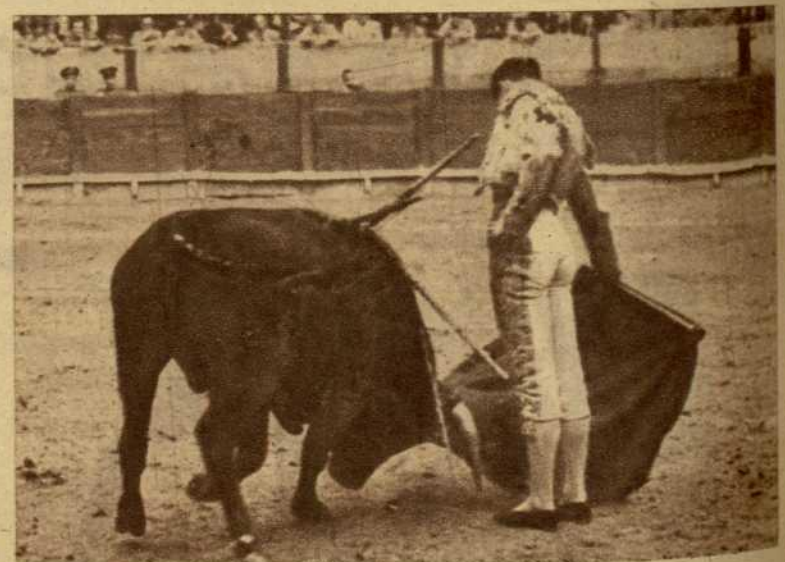
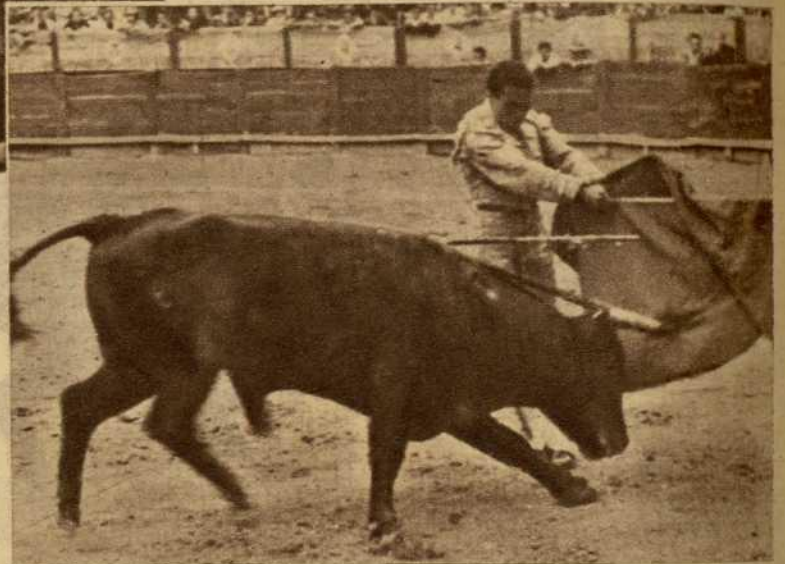
Manolo Cascales en la brillante faena que hizo a su primero



el de pecho con la izquierda. El público siguió entre aclamaciones la labor del torero, y la música sonaba en su honor. Un abaniqueo y un soberbio pase de pecho, citando de espaldas. Terminó de un pinchazo, que fué ovacionado, y una estocada hasta el puño. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas.

En su segundo, Cascales lo intentó todo, hasta torear al natural. Terminó de dos medias estocadas, algo caídas, siendo ovacionado.

Carlos Corpas fué ovacionado al banderillear primorosamente a sus dos novillos. A su primero, faena variada, de la que sobresalen dos series de magníficos naturales, engarzados con el de pecho. Estocada hasta el puño. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas. En el que cerró plaza estuvo muy lucido. Mató de un pinchazo y estocada corta, siéndole concedida una oreja. Salió a hombros en unión de Manuel Cascales.

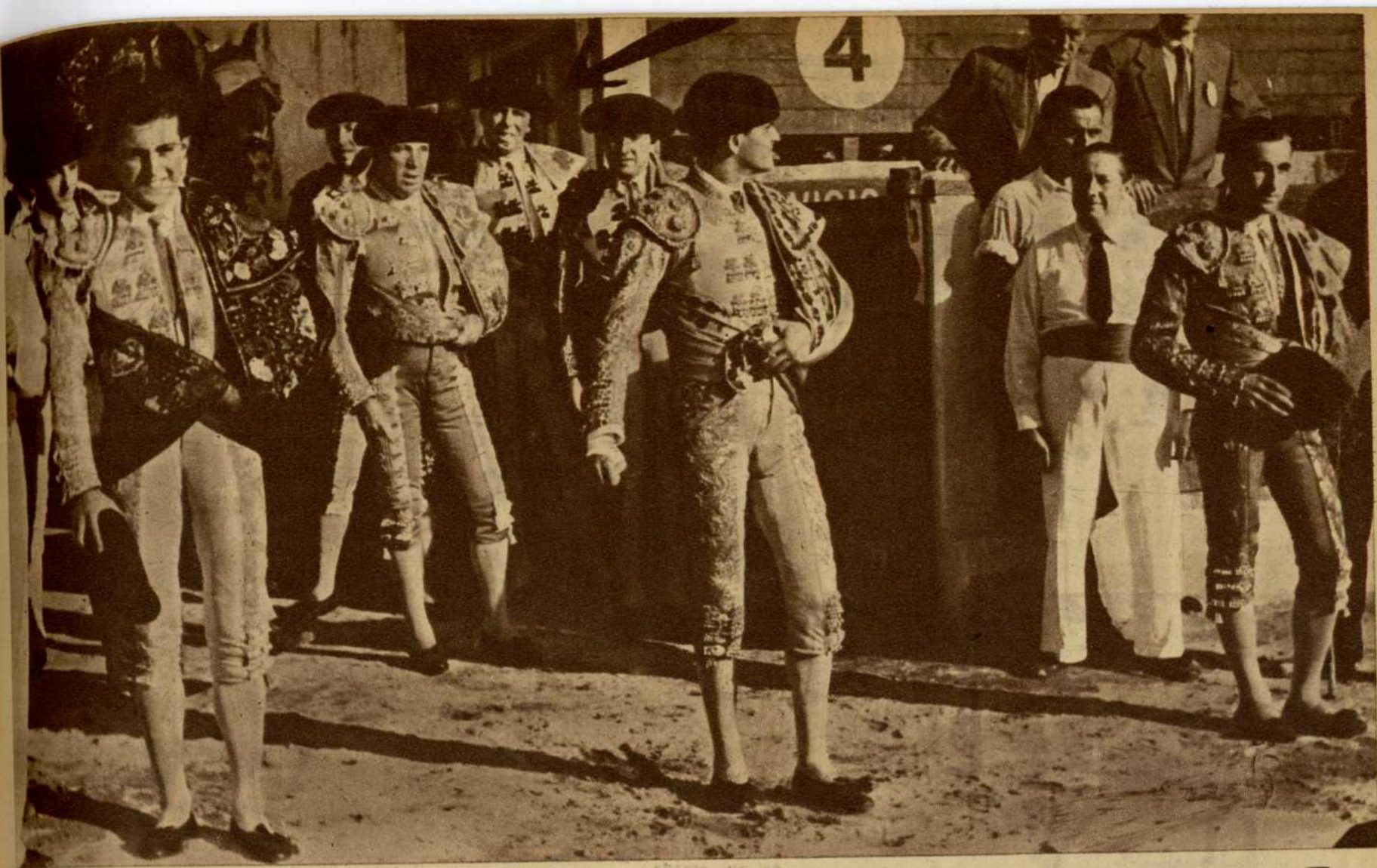


Los tres espadas se hicieron ovacionar en diferentes ocasiones al torear con el capotillo.

El novillo que correspondió a Peralta era burriciego. A fuerza de exponer la cabalgadura consiguió hacerse ovacionar en diferentes ocasiones, sobre todo en un par de banderillas a dos manos. Pie a tierra despachó al bicho de una estocada y varios intentos de descabello. El rejoneador sevillano fué ovacionado y dió la vuelta al anillo.

GANGA

Carlos Corpas banderilleó lucidamente a sus dos novillos (Fotos López)



Esta es la foto del paseillo de la novillada del 21 de septiembre en Logroño. La flecha indica al infortunado banderillero Juan Antonio Gómez, que, herido en aquella fecha, falleció en Madrid quince días más tarde. La afición logroñesa, conmovida por la desgracia, organizó un festival a beneficio de los familiares del diestro fallecido

FESTIVAL BENEFICO EN LOGROÑO

Juan de la Palma, Pepe Ordóñez, Antonio León y Manolo Zúñiga lidiaron novillos de Cerezo, a beneficio del banderillero Juan Antonio Gómez



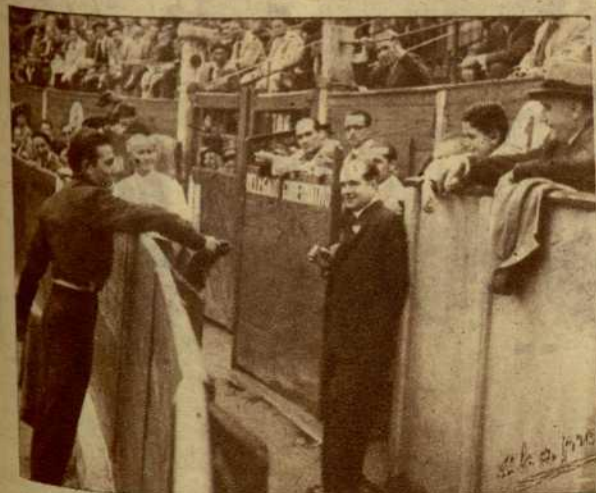
Hicieron el paseillo en el festival Juan de la Palma —de la dinastía Ordóñez—, su hermano Pepe Ordóñez, Antonio León y Manolo Zúñiga



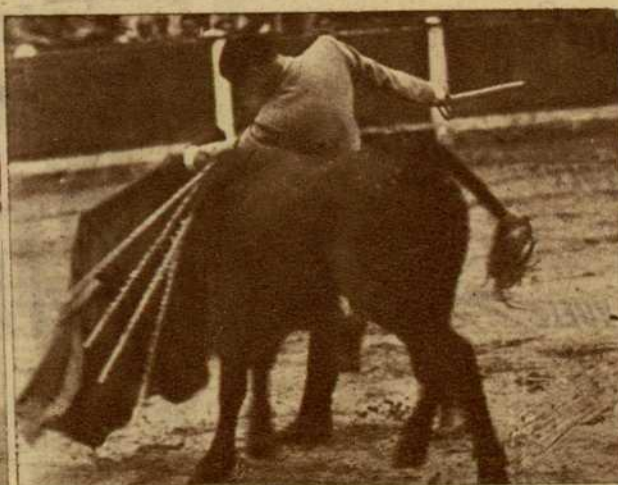
Juan de la Palma —que es banderillero— toreó como un gran matador, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo



Pepe Ordóñez en un lucido momento del toreo con el capote al novillo de su turno



Pepe Ordóñez, que también cortó sus trofeos, brindó su novillo a Julito Pernas, que se encuentra al lado de su padre, el alcalde de Logroño



Un muletazo de Antonio León, que, en su turno, también cortó orejas y dió la vuelta al ruedo
(Fotos Chapresto)

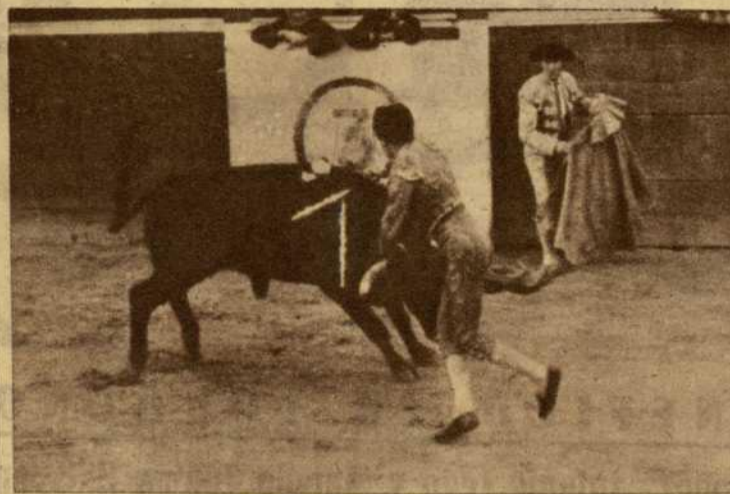
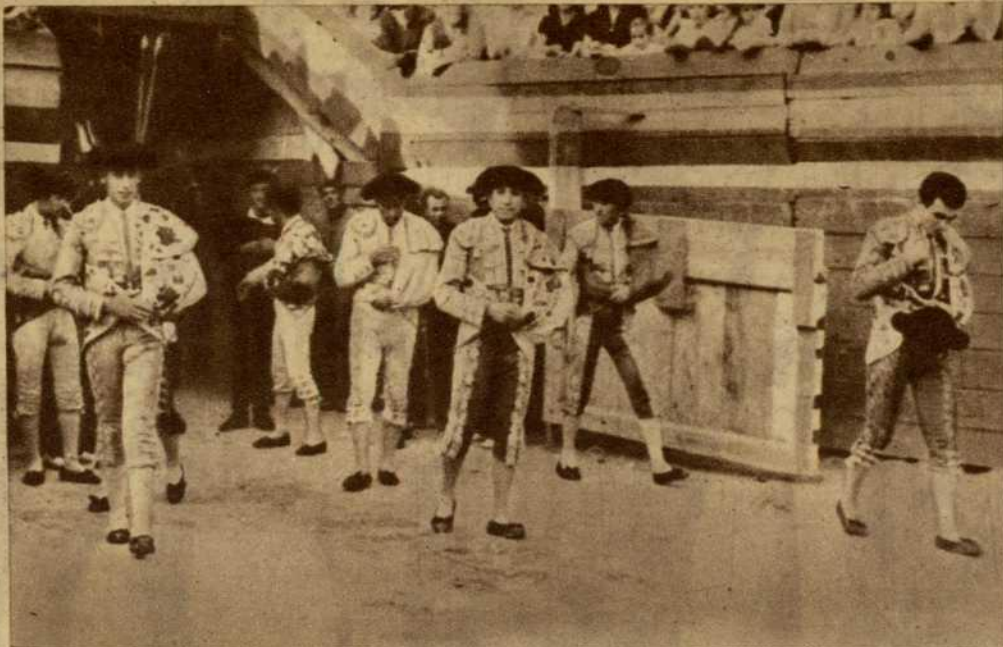


Manolo Zúñiga en un pase natural a su novillo, que también marchó desorejado, mientras el diestro recorría el anillo

LA SEMANA TAURINA

Día 10.- Novillos de Frías para Manolo Zerpa y Victoriano Posada (tres orejas)

Día 11.- Toros de Frías para "Niño de la Palma" y "Nacional" y un novillo para el rejoneador Paquito Navarro



Manolo Zerpa y Victoriano Posada, al hacer el pasello para la novillada

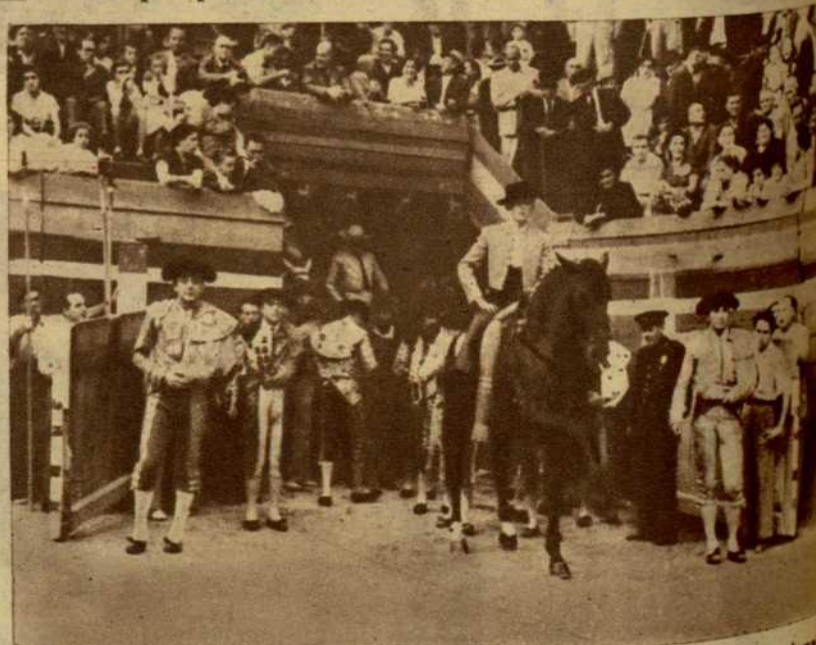
«Rojitos» peón de Zerpa, corriendo a uno de los novillos de su espada

No tuvo fortuna Zerpa con sus novillos y no acertó tampoco al matar

El triunfador de la tarde, Victoriano Posada, en un momento de sus faenas



Un cite para pase de rodillas de Victoriano Posada a su respetable enemigo



El pasello para la corrida del domingo. Navarro entre Ordóñez y «Nacional»

por **BOAC**
a **América del Sur**
RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO,
BUENOS AIRES, SANTIAGO DE CHILE

Frecuentes servicios diarios a:
Norte y Centro América (Vía
Londres); Cercano y Lejano
Oriente, India, Pakistán, Aus-
tralia y África (Vía Roma).



2 veces X semana
directamente desde MADRID

VUELE por BOAC

Informes y Reservas en cualquier Agencia autorizada,
o en nuestras Oficinas de

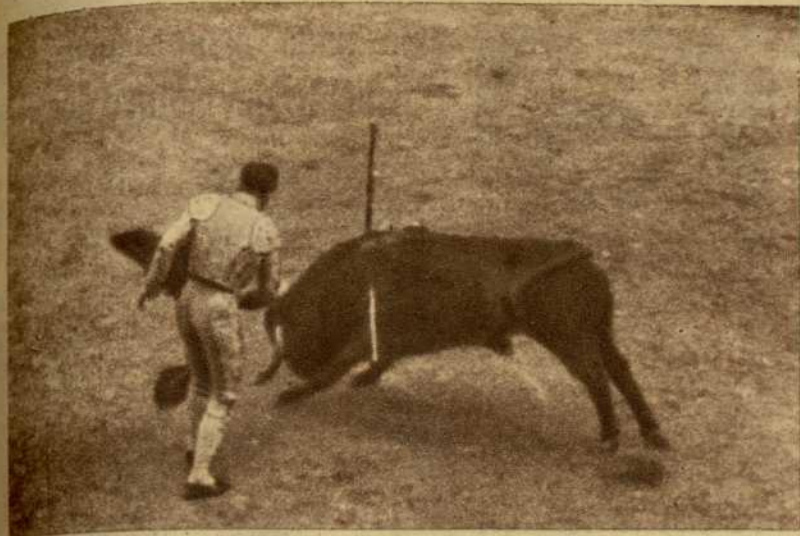
BARCELONA
Avda. José Antonio, 613
Tel. 21 64 79

MADRID
Avda. José Antonio, 68
Tel. 21 10 60

PALMA DE MALLORCA
Avda. Antonio Maura, 64
Tel. 4004

LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS

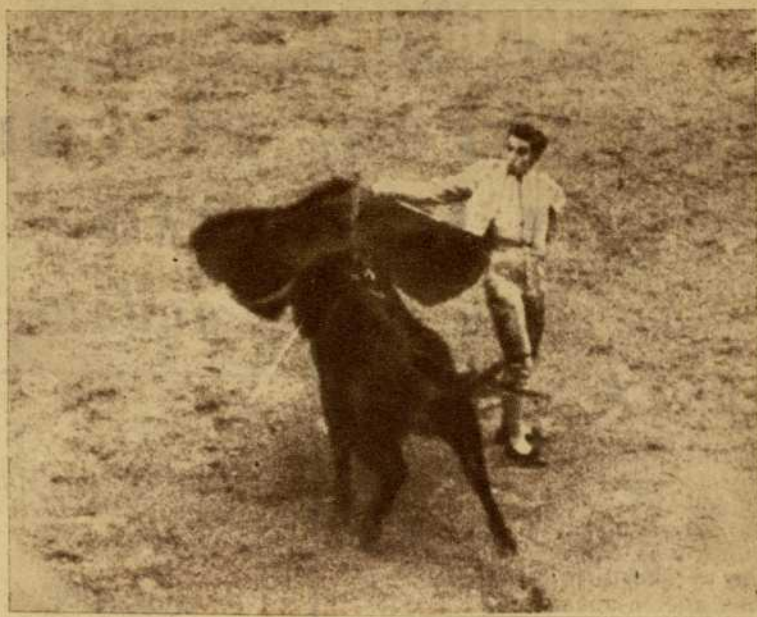
PIRINA EN ALGEMESI



El primer toro del «Niño de la Palma» fué duro y el diestro lo trasteó bien



Un adorno de Cayetano Ordóñez, en el toro tercero, del que cortó la oreja



Un natural de Octavio Martínez, «Nacional», al toro que dejó sin las orejas



Octavio Martínez, ve morir al toro de su triunfo (Reportaje gráfico Rocha)



Los toros de Frías, lidiados en Algemesí, pelearon bien con los de a caballo

Sucedió...

LA REVISTA QUE EL
HOMBRE DEBE RE-
GALAR A LA MUJER

Los toros, el cante y la danza

Y, como fondo, andalucía

UNA trilogía de temas, tradicionalmente afines y estrechamente vinculados entre sí, inspira el libro que ha compuesto don Anselmo González Climent, con este sugestivo título: "Andalucía, en los toros, el cante y la danza." Fruto de largas y deleitosas lecturas y de una afición apasionada a la Fiesta brava, la obra que nos presenta este escritor argentino —y español por ascendencia y por devociones— va desgranando todos los aspectos en que puede dibujarse el triángulo. Y como fondo, como paisaje de ambientación, Andalucía, porque es en ella donde se dan los tres grandes motivos. Y es a través de ella como mejor puede comprenderse el espiritual parentesco. La sucesión, en sugestivo engranaje, de los temas, sin apartarse nunca de un itinerario monográfico, le hace al escritor dejar la anchura y la hondura del andalucismo, para detener su andanza en una disquisición filológica y de interpretación costumbrista: el "flamenco". Y todo lo que rodea al vocablo. El flamenco, en suma, como concepto. Y también como estilo y género. Las páginas dedicadas al tema son de las más interesantes. Y no diré documentadas, porque este matiz tiene presencia en otros muchos pasajes, por no afirmar que en todos. Ha gustado el autor de no apropiarse ideas, y también de no limitar la apoyatura de ajenos textos a la cita con aire erudito. Y al fin de cada uno de sus capítulos van las transcripciones que estima pertinentes y que refrendan criterio o acentúan puntos de vista. La selección, en este sentido, está bien hecha. No cansa, porque las glosas son breves, sucintas. Y las conexiones, certeramente buscadas. Claro que el "flamenco", por antonomasia, es el cante. Y en esta acotación alcanza su mayor excelencia y su más encantador tipismo. El "sujeto flamenco" es otra cosa. Y el flamenquismo ya implica lo que degenera. Pero González Climent siente más la preocupación de lo que enaltece que de lo peyorativo. Y de este modo, prendida la cita de la verdadera valoración del vocablo, nos recuerda lo que decía el doctor Marañón, con su prosa pulida y elegante, sobre la corrida de toros: "De los tres elementos que forman la corrida, esto es, el torero, el toro y el público, encuentro que hay uno antipático, que es el público; otro, físicamente hermoso, pero demasiado estúpido, que es el toro, y otro, casi siempre digno de la mayor estimación, que es el torero."

Acaso por identificación con ese aserto del insigne galeno, el autor incide más en la alusión —y glorificación— del protagonista humano de la Fiesta. Y al ir dando dictamen sobre figuras del toreo, de ayer y de ahora, prosigue el desbroce del tema triangular que es fundamento de su original ensayo. No oculta predilecciones. Y ello —que más que natural es lógico, porque la inclinación en lo que a los toros se refiere ha de ser apasionada— le sitúa en bandos fijos: "Dominguín", Pepe Luis, Domingo Ortega. Toreros distintos en rigor. Pero figuras representativas. La de "Manolete" aparece fugaz, esporádicamente, en los comentarios. Ausente del todo en las exaltaciones. Mayor dedicación merece a González Climent el "Litri", aun confesando que no es "santo de su devoción". Pero para la relación con el cante, con la danza, con los otros grandes pilares de lo "jondo", que es siempre dramatismo, el romance y la leyenda del de Huelva, no pueden olvidarse.

La singularidad del engranaje, de la conexión de los tres puntos de la trilogía, se hace más pintoresca —y es buen alarde de ingenio— en las comparaciones taurímacoflamencas: las "alegrías" y las "chicuelinas", la "verónica" y las "bulerías", la muleta y el "canto grande", el "natural" y la "soleá" —y algo conectado a la "siguiriya", aunque la relación está más definida con el "molinete"—, la "saeta" y la "manoletina". En suma, el "fandango" y el toreo en abstracto. Pero no termina en esas literarias semejanzas el afán, interesante, de la relación existente, porque la música acude a la Fiesta. Y en los ruedos, a lo largo del espectáculo, parece indispensable. Como lo había de ser en este libro, dada su orientación, el estudio de algunos grandes temas musicales, y figuras que los realizaron, en su lazo de unión con los toros. Y no sólo por lo que hace a los nuestros —y por añadidura, andaluces, como Falla, Turina, Granados—, sino a otros de fuera, que se gozaron en la música taurina: Debussy, Ravel, Bizet, Young...

En suma: es, como dice Alberto Insúa, atinadamente, al prologarla, una obra muy personal, por la forma y el contenido, y realmente sugestiva, por el acierto de ayuntar esos motivos clave, fundamentales, que tienen su propia fisonomía y raíz, pero que es indudable que presentan las hondas y permanentes razones de correspondencia y parentesco que ha subrayado el autor.

ANSELMO GONZALEZ CLIMENT

ANDALUCIA EN LOS TOROS EL CANTE Y LA DANZA

PROLOGO DE
ALBERTO INSUA



MADRID 1943

El Festival de la Cofradía de la Virgen de las Angustias, en Córdoba

Sólo pudo actuar José María Martorell, que obtuvo dos orejas



María Teresa Pineda de las Infantas, presidenta, como las otras cuatro señoritas cordobesas que aparecen en esta página, del festival a beneficio de la Cofradía de la Virgen de las Angustias



María Luisa Garrido

EXISTIA gran ambiente en Córdoba por este festival, organizado por la popular Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. Había anunciado la lidia de cinco novillos de don Joaquín Buendía (Santa Coloma) por un grupo de toreros cordobeses: José María Martorell, Manuel Calero, «Calerito», Rafaelito «Lagartijo», Alfonso González, «Chiquilín», y Antón Rús (sobrino este último de «Calerito»).

En la mañana del festival (lunes día 11) todos los diestros, con la Junta de Gobierno de la Hermandad

asistieron a una misa solemne, que se dijo ante el camarín de la venerada imagen, joya de la escultura española, debida a la gubia de Juan de Mesa. A la salida del templo de San Agustín se desbordó el entusiasmo popular en honor de los toreros cordobeses.

Estuvo el día lluvioso a intervalos. A la hora en que las cuadrillas hicieron el paseo, con la Plaza casi llena, comenzó a llover. Pidió la llave la distinguida señorita Cecilia Pallarés Muñoz-Cobo y presidieron, ataviadas con el clásico atuendo español, María Teresa Pineda de las Infantas y Pineda de las Infantas, Lolita Delgado y Pérez-Boza, Lucía Garrido Poole, Pilar Salinas González y María de los Desamparados Escriche Ases, estando la presidencia efectiva a cargo del cronista que firma y del asesor Zurito.

A la salida del primer novillo —Zancajoso, número 60, negro mulato— arreció la lluvia y el ruedo se convirtió en una auténtica laguna. No obstante esto, Martorell, con gran voluntad y deseos de complacer al público, simuló quite magníficos e hizo una superior faena de muleta al son de la música y entre grandes ovaciones. Mató bien y le fueron concedidas las dos orejas de su enemigo, dando la vuelta al ruedo.

En virtud de que la lluvia no cesaba, y reconocido el ruedo por los matadores, éstos subieron a la presidencia, informando de la imposibilidad de continuar la lidia. El festival, pues, quedó suspendido. Hubiese sido, a juzgar por el interés del público, el mayor éxito de taquilla de la temporada, y acaso también, artísticamente, hubiese respondido a tal expectación, dada la voluntad generosa que todos los toreros demostraron al prestar su concurso en beneficio de la Cofradía de las Angustias.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Pili Sainas



Lolita Delgado



María de los Desamparados Escriche Ases



Como hermanos mayores de la Cofradía de la Virgen de las Angustias, asistieron a una misa los diestros que iban a torear en el festival, Martorell, «Calerito», «Lagartijo», «Chiquilín» y el becerrista Rús (Fotos Ricardó)

LOS TOROS en CASABLANCA

DESPUES de dos meses de incomprensible inactividad taurina volvió a reanudarse la temporada en Casablanca. Puedo afirmar hoy que esta suspensión fue debida a que no hubo forma humana de que se pusieran de acuerdo los miembros de la Empresa, que rigen los destinos de las ARENAS DE CASABLANCA (asi es como se llama a la Plaza de toros). Estos miembros eran cinco, y digo eran porque al reanudarse la temporada sólo quedaban cuatro, un miembro de menos, pero una Plaza de más, ya que han logrado hacerse cargo del coso taurino de Orán, al que darán vida el próximo mes de marzo de 1954.

La corrida del día 4 trajo el siguiente cartel: Domingo Ortega, Julio Aparicio y Jerónimo Pimentel, con seis toros de Atanasio Fernández, bravos. Todos ellos hicieron buena pelta con los caballos.



Salida de las cuadrillas



bello. (Palmas y pitos.) En el segundo, al que hubiese podido cortarle una oreja, estuvo desacerado con el estoque.

Jerónimo Pimentel nos mostró valor y nada despreciables, pero en los primeros lances se resquebrajó de su herida, toreando con ciertas dificultades. Mató al primero de dos estocadas y descabello a la segunda. En el último de la tarde, cojeando visiblemente, es aplaudido con la capa y realiza una faena de muleta excelente, siendo muy aplaudido. Brindó este toro a la ya popular Peña del Cinco, acabando de dos estocadas y un descabello. (Ovación.)

Esta fue la reanudación de la temporada en Casablanca, para bien de la afición y satisfacción de la Empresa, que ha contratado de nuevo a Domingo Ortega para la solemne corrida que tendrá lugar el día 2 de noviembre, fiesta nacional francesa, y, según parece, completarán el cartel "Pedrés" y Antonio Bienvenida, o, si encuentran alguna dificultad, se limitarán a un mano a mano, completando el programa el célebre caballista-rejoneador Angel Peralta, cuyos éxitos en esta Plaza son imborrables.

Respecto a los toros, serán, no cabe duda, de una buena y acreditada ganadería.

RIVER-TOVAR

La reaparición de Domingo Ortega y la presentación de Aparicio hizo que los tendidos estuviesen completamente llenos. De numerosas ciudades del interior de Marruecos acudieron aficionados a presenciar la corrida. Después del paseillo Ortega es saludado con una gran ovación.

El de Borox estuvo bien dentro de su estilo; fue ovacionado al torear con la capa en sus dos toros. Con la muleta estuvo magnifico. Realizó faenas de dominio con enorme aplomo y tranquilidad y casi daba la impresión de no haber dificultad alguna en ello. Destacó con ayudados por bajo, cogió el pitón para ayudarlo a pasar. Todas sus faenas fueron ovacionadas. Mató bien, al primero de una entera y descabello, cortando oreja, vueltas al ruedo y saludó desde los medios, y al segundo también de una entera y descabello a la segunda. Dos orejas, vueltas, saludos y devoción de prendas. Varios espectadores saltaron al ruedo para abrazar al triunfador.

Julio Aparicio se mostró nervioso. El primero lo despachó después de dos medias y un descá-

Don Félix Benítez, el ilustre portorriqueño, asiste junto a su esposa, la artista francesa «La mome moineau», a la corrida de Casablanca

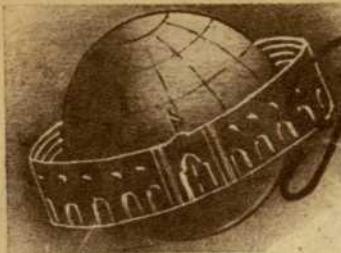
Después del triunfo de Domingo Ortega, varios espectadores saltaron al ruedo para felicitarle. En la foto M. Barrieres, presidente de las Empresas francesas y director de la Plaza de Orán. Tras ellos el tendido de la popular Peña del (5)



Un adorno de Julio Aparicio (Fotos Barceló)

Un natural de Pimentel, que se resintió de su última cogida





Por los ruedos del MUNDO

OCTAVO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MANUEL FERNANDEZ-CUESTA



SE han cumplido ocho años de la muerte de nuestro Manuel Fernández-Cuesta, fundador y primer director de EL RUEDO.

Cada año que pasa es para quienes fuimos sus amigos y sus subordinados, motivo de renovádo asombro. El dolor que su muerte nos produjo es el mismo hoy que fué entonces: tan intenso, tan hondo

y tan verdadero. ¡Otro año y parece que ha sido hace unas horas cuando recibimos la tremenda noticia! La herida sigue abierta en nuestro atormentado recuerdo.

Se fué nuestro Manuel Fernández-Cuesta —que a todos se daba y para todos vivía— joven aún; pero nos dejó ejemplo de laboriosidad, honradez y simpatía, como si de hombre de muchos años se hubiera tratado. Esas dotes, unidas a su talento, dieron por fruto las magníficas realizaciones periodísticas que viven siguiendo las directrices que él marcó.

Otra vez hemos de recordar emocionados a nuestro Manuel Fernández-Cuesta.

SUSPENSIONES POR LLUVIA

La lluvia hizo arriar la bandera en las Ventas y en Vista Alegre el día del Pilar. El piso de los ruedos estaba en malas condiciones y el tiempo no animaba ciertamente a visitar los tendidos, por lo cual la medida no pudo ser más acertada.

La lástima es que una de las corridas ahogadas temporalmente fué la del Montepío de Toreros; pero, por fortuna, sus organizadores y mantenedores se reafirman en su voluntad, y la corrida se celebrará el próximo domingo, Dios mediante. Porque pueden surgir pegas.

La novillada de las Ventas se anunciaba como de cierre de temporada, y por ello, seguramente, se aplazará hasta el año que viene.

LAS ÚLTIMAS NOVILLADAS

En Bémez se ha lidiado ganado de Arturo Pérez, bravo. «Florito de Cáceres» rejoneó superiormente. (Dos orejas y rabo.) Alfonso Gómez Ramiro, ovacionado. Valentín Sepúlveda, dos orejas y rabo. Antero Lorente, dos orejas y rabo.

En Cuenca fueron lidiadas cuatro reses de Ramos hermanos. Tomás Sánchez Jiménez, una oreja en el primero y otra en el segundo. Jesús Sánchez Jiménez, una oreja en su primero y las dos orejas, rabo y pata en su segundo. Los dos matadores salieron a hombros.

En Linares se lidió ganado de doña Rocío Martín, bravo. Domingo Córdoba, petición y vuelta. Quesada, silencio. Zamudio, oreja, y Suárez, palmas. Los Charros mejicanos fueron aplaudidos. Zamudio salió a hombros.

En Mancha Real (Jaén) se lidiaron novillos de Bueno, que dieron juego. Antonio Sánchez cortó oreja en su primero y en su segundo estuvo discreto. José Guerrero, «Guerrerito», que reaparecía después de su

Aniversario de Manuel Fernández-Cuesta. Suspensiones por lluvia. Las últimas novilladas. La temporada de novilladas en Méjico. Juan Montero regresa a Albacete. La alternativa de «Chicuelo II». José Posada Gómez ha muerto en accidente. Sigue el proceso de Manófo dos Santos por haber dado muerte a un toro en Lisboa. Rafael Ortega y Pepe Dominguín marchan a Guatemala.

percance en Barcelona, tuvo una tarde triunfal. Cortó la oreja a sus dos novillos y fué sacado a hombros.

FESTIVAL EN LA LINEA

En La Línea de la Concepción se celebró un festival, actuando Parejo Obregón, que cortó oreja en el suyo de rejones.

Se lidiaron siete novillos de otras tantas ganaderías. Alfredo Jiménez, Chaves Flores y Malaver cortaron orejas. El novillero Miguel Campos, dos orejas y rabo. También fueron aplaudidos el aficionado sevillano Antonio Astolfi y el torero norteamericano Porter Turk.

NOVILLADA EN MEJICO

En la Monumental de Méjico se celebró el domingo la décimotercera novillada de la temporada, con asistencia de pocos mejicanos y algunos turistas.

Los novillos, de don Heriberto Rodríguez, resultaron superiorísimos el primero y el quinto, muy bueno el cuarto y aceptables los otros tres.

Carlos González no supo aprovechar las condiciones de su primer enemigo, recibiendo un aviso, entre grandes protestas del público, que ovacionó al novillo. En el cuarto estuvo valentón, efectuando una faena efectista, pero demasiado prolongada. Tuvo suerte al matar, dejando una buena estocada. Al dar la vuelta al ruedo el público dividió su opinión. En el quinto, que mató en sustitución de Antonio Gómez, dió unos mantazos y lo despachó de una estocada baja.

Gómez oyó dos avisos en su primero, con el que estuvo pésimo. El quinto lo volteó horriblemente al dar un pase natural, sufriendo una grave conmoción, de la que fué asistido en la enfermería.

Adolfo Jiménez, «Armillita V», tuvo destellos de valentía en algunos quites. Trató de adornarse en la faena al tercero, pero sin realizar nada notable. Mató mal, pero salió al tercio a saludar. No pudo con el sexto, que le enganchó al dar la estocada. Pasó a la enfermería conmocionado cuando caía el bicho.

NOVILLADA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, y con una gran entrada, se lidiaron tres novillos de Torrecilla y uno de Tierra Blanca, que cumplieron.

Antonio de Olivar, muy artista con el capote, dió la nota de valentía con la muleta. Recibió un punta-

zo en la mano izquierda, lo que no le impidió que continuase cada vez más artista. Mató aceptablemente, fué ovacionado y salió al tercio, pasando luego a la enfermería. En su segundo estuvo superior con capote, muleta y estoque. Recibió una fuerte ovación, dió la vuelta al ruedo y saludó desde el tercio. José Luna estuvo valiente al matar al segundo y cumplió con el estoque. Salió al tercio. Fué aplaudido en el cuarto.

EXITO DE HONRUBIA

En Iranuto, de Méjico, con regular entrada, se han lidiado novillos de San Pedro Almoloya, que resultaron muy buenos.

Paco Honrubia aprovechó la bravura del primero en el primer tercio. Lo banderilleó superiormente. Con la muleta hizo una gran faena, intercalando pases de todas las marcas y perdiendo la oreja por pinchar. Dió la vuelta al ruedo. En el cuarto estuvo formidable, dándole una lidia perfecta y muleteándolo entre aclamaciones. Lo remató de un estoconazo. Se le concedieron las orejas y el rabo y dió cuatro vueltas al ruedo.

Mario Granero estuvo muy valiente en sus dos bichos y fué aplaudido.

Homero Castillejo, valeroso pero ignorante. Fué también aplaudido.

REJONEADORA NORTEAMERICANA

En Aguascalientes, de Méjico, y con buena entrada, se han lidiado novillos de Santa Rosa, de Lima, que resultaron buenos.

La rejoneadora Geortina Knowles estuvo acertada con banderillas y rejones. Dió la vuelta al ruedo.

Rubén Salazar realizó una gran faena de muleta al primero de la lidia corriente y le cortó las orejas, y en el cuarto dió vuelta al ruedo y salió al tercio.

Eliseo Gómez cumplió en el segundo y cortó oreja en el otro.

Héctor Romo mató sólo un toro, siendo aplaudido.

CORRIDA EN SANTAREM

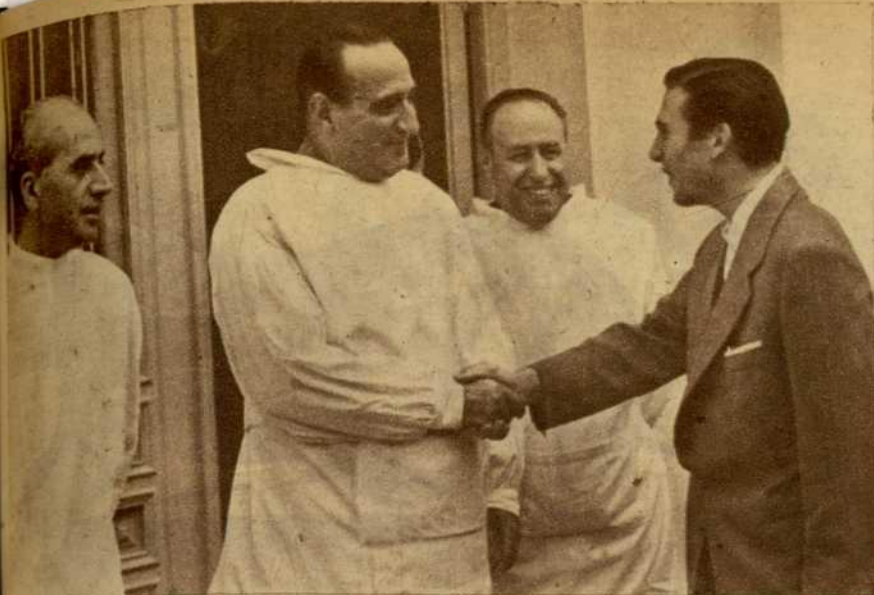
En Santarem se ha celebrado una corrida de toros, con reses de Victorino.



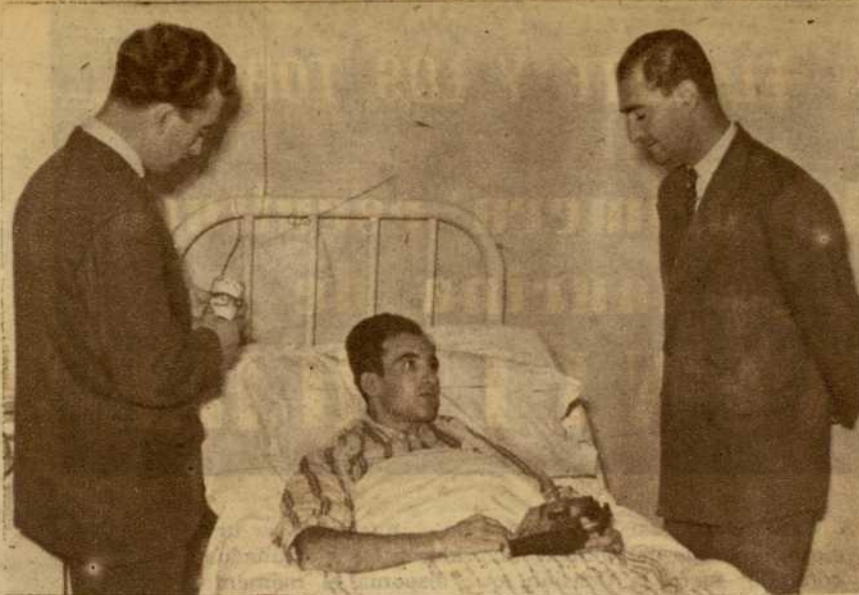
El sábado marcharon a Guatemala, a plantar allí las corridas de toros, Rafael Ortega y Pepe Dominguín. La foto muestra a este último al tomar el avión (Foto Cuevas)



Jorge Aguilar, «el Ranchero», con su apoderado Curro Caro y el doctor Gaona, en el aeropuerto de Barajas, al embarcar para Méjico (Foto Cuevas)



El doctor Jiménez Guinea despide el día del Pilar a Juan Montero, al abandonar el Sanatorio de Toreros (Foto Martín)



El novillero «Chicuelo II», convalece en el Sanatorio San Francisco, de Albacete, su patria chica, y pronto abandonará el lecho (Foto A. Saiz)

Los rejoneadores Simao da Veiga y Manuel Conde fueron ovacionados.
En la lidia ordinaria, los novilleros Jaime Ostos y Joaquín Marques dieron la vuelta al ruedo.

NOVILLADA EN TOULOUSE

En Toulouse se lidiaron el domingo novillos de Domecq, que dieron excelente juego. Carlos Corpas, que con esta corrida daba por terminada su brillante campaña en 1953, cortó las orejas a sus dos enemigos entre aclamaciones, siendo llevado a hombros hasta el hotel.

José María Recondo tuvo también una buena tarde y fué premiado con dos orejas.
Victoriano Posada lució mucho, especialmente con la muleta, y fué objeto de constantes y nutridas ovaciones.

FESTIVAL Y APOTEOSIS EN ALBACETE

ALBACETE (De nuestro corresponsal). — Ha sido ultimado el festival taurino que a beneficio de los pobres se celebrará el domingo en esta Plaza de toros. «Pedrés», a cuyo cargo ha corrido la organización del mismo, patrocinado por el excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, ha terminado felizmente su gestión, quedando el cartel como sigue: Cinco novillos de don Luis Lacalle, para Joaquín Rodríguez, «Cagancho», Manolo Navarro —otro matador de toros albacetense—, Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», y Pedro Martínez, «Pedrés». Al coso manchego llegará un sobrero de la misma ganadería, que, en caso de que no hubiera de ser utilizado, sería muerto por «Pedrés», con lo que el diestro de Albacete lidiaría dos ejemplares.

Existe gran expectación por el festejo, ya que el mismo, además de contar con el concurso de las dos máximas figuras, engrosará los ingresos de instituciones benéficas. Se afirma que acudirá a presentarse don José Flores, «Camará», acompañado de su señora, y quizá del empresario de Méjico doctor Gaona, de quien se dice que intentará convencer a «Litri» para que toree en la nación azteca este invierno.

Otra nota simpática del mundillo taurino albaceteño ha sido la llegada del matador de toros local Juan Montero, que permaneció hospitalizado en el Sanatorio de Toreros madrileño más de un mes, a consecuencia de la gravísima cogida que sufrió en la Feria de Murcia. Para recibirle se adelantó por carretera una verdadera caravana de automóviles, que le dió escolta hasta su domicilio en Albacete, donde le aguardaba una multitud de amigos y admiradores, que le dispensaron un recibimiento apoteósico.—REVERTE.

LA ALTERNATIVA DE «CHICUELO II»

«Chicuelo II» se encuentra muy mejorado de la herida que sufrió, y, aunque hubo necesidad de aplazar su alternativa, anunciada para el pasado día del Pilar, está en sus propósitos tomarla en este mes.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicita su envío contra reembolso de 25 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29
MADRID



Pedro Palomo, herido el domingo pasado en Madrid, ha ingresado en el Sanatorio de Toreros (Foto Martín)

De momento, parece ser que sus propósitos son aceptar la invitación de Cascales para pasar unos días en una finca de Murcia que se llama Los Felices y tomar parte en un festival a beneficio del Asilo de Ancianos de Cehegín, alternando con «Parrita», Aparicio, Lozano, Dámaso Gómez y Miguel Ortas.

Pero no da por terminada su temporada, pues como son muchas las empresas de América que le solicitan, quiere cruzar el charco como matador de toros. Por ello se estudia la posibilidad de organizar una corrida para el doctorado de «Chicuelo II». Dicha corrida se celebrará en Valencia, y los posibles padrinos del albaceteño serán Domingo Ortega o Julio Aparicio.

«Antofete», por su parte, muy mejorado de la lesión sufrida en el brazo, se halla en período de franca actividad para ponerse en condiciones de torear en el plazo más breve.

«PEDRES» Y «ANTONETE», A MEJICO

Como nota pintoresca destacamos la frase del doctor Gaona, que viene a poner en claro muchas cosas sobre actuaciones pasadas de toreros españoles en Méjico. «Si el «Litri» torea —dijo—, contrataría al «Litri».

¡Para que luego hablen de fracasos!

FALLECE UN NOVILLERO

En Buenos Aires ha fallecido hace algunos días el que fué novillero Bartolomé del Valle, que en los ruedos actuaba con el apodo de «El Pajarero». Era natural de La Línea de la Concepción y hace algún tiempo se hallaba retirado de los toros. Descanse en paz.

EL NOVILLERO JOSE POSADA MUERE EN ACCIDENTE

Ha resultado muerto, el pasado día 13, en accidente, el novillero José Posada Gómez. El infortunado diestro, que pasaba una temporada de reposo en Mallorca, para convalecer de una cornada que sufrió no hace mucho tiempo, bajaba la cuesta de San Agustín montado en una moto, y al llegar al paseo Marítimo se encontró con un camión, que le arrolló y dejó destrozada la máquina. Conducido a la Casa de Socorro, se le apreciaron diversas heridas y fuerte conmoción cerebral. En vista de la gravedad de su estado fué trasladado al hospital, donde ingresó ya cadáver.

Descanse en paz.

OPERACION QUIRURGICA

Recientemente fué intervenida en una operación quirúrgica, por el cirujano don Mariano Zumel, doña María Luisa Dupleix, madre del matador de toros «Jumillano».

Fuó la operación realizada con feliz éxito, y la enferma se encuentra en período de franca convalecencia, lo que, complacidos, comunicamos.

MUERE UN MOZO DE ESPADAS

En Cartagena ha fallecido el mozo de estoques José García Pérez, «Camoto», que, separado de los asuntos taurinos, ahora trabajaba en la Renfe.

José García fué el primer mozo de espadas que tuvo Ricardo Torres, «Bombita», y también sirvió las espadas al «Algabeño» y a Manolo Bienvenida.

La muerte del veterano mozo de estoques ha sido muy sentida.

Descanse en paz el veterano mozo de espadas.

EL «CRIMEN» DE DOS SANTOS

Según informa la prensa portuguesa, ha sido elevado al Tribunal Supremo de Justicia de Portugal el proceso seguido contra el ya retirado, por desgracia, matador de toros portugués Manolo dos Santos, condenado por matar con coque, suerte allí prohibida, un toro en la Plaza de Campo Pequeno.

Los aficionados esperan con interés la sentencia definitiva de este proceso seguido contra el diestro portugués, que ya ha dado el adiós a su arriesgado oficio.

CORRIDAS EN GUATEMALA

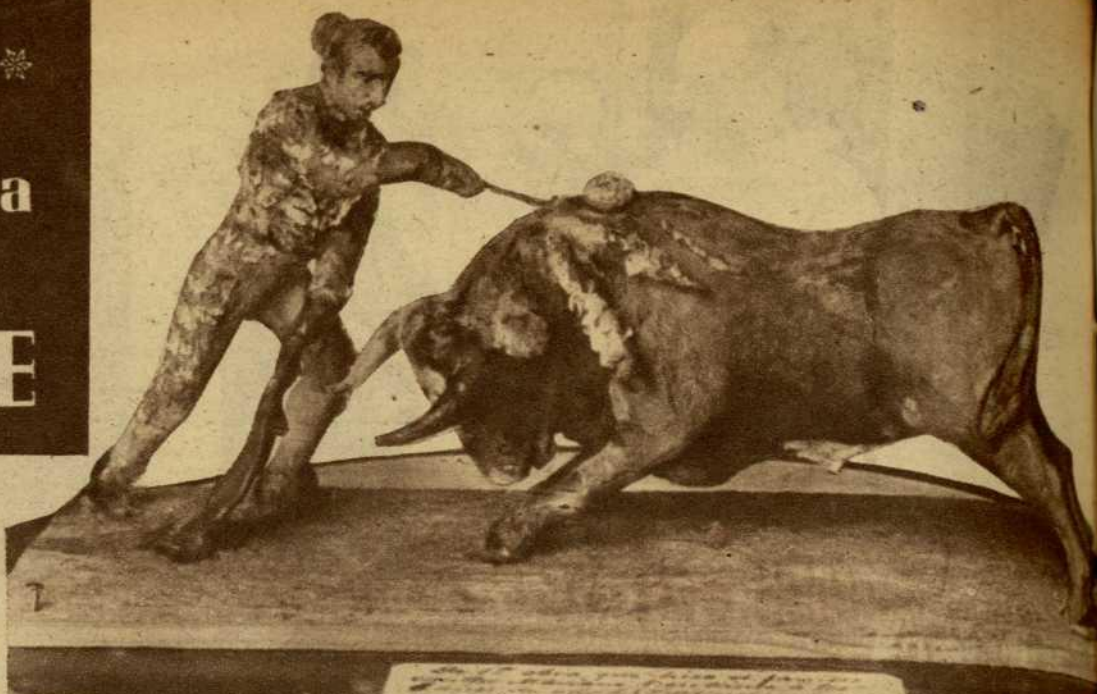
Pepe Dominguín, Rafael Ortega y sus correspondientes cuadrillas salieron del aeropuerto de Barajas rumbo a Guatemala, contratados para una serie de corridas por el Gobierno de dicho país. El viaje lo realizaron a bordo de K. L. M., empalmando en Curacao con el vuelo inaugural de dicha compañía entre el citado punto y Guatemala.

* EL ARTE Y LOS TOROS *

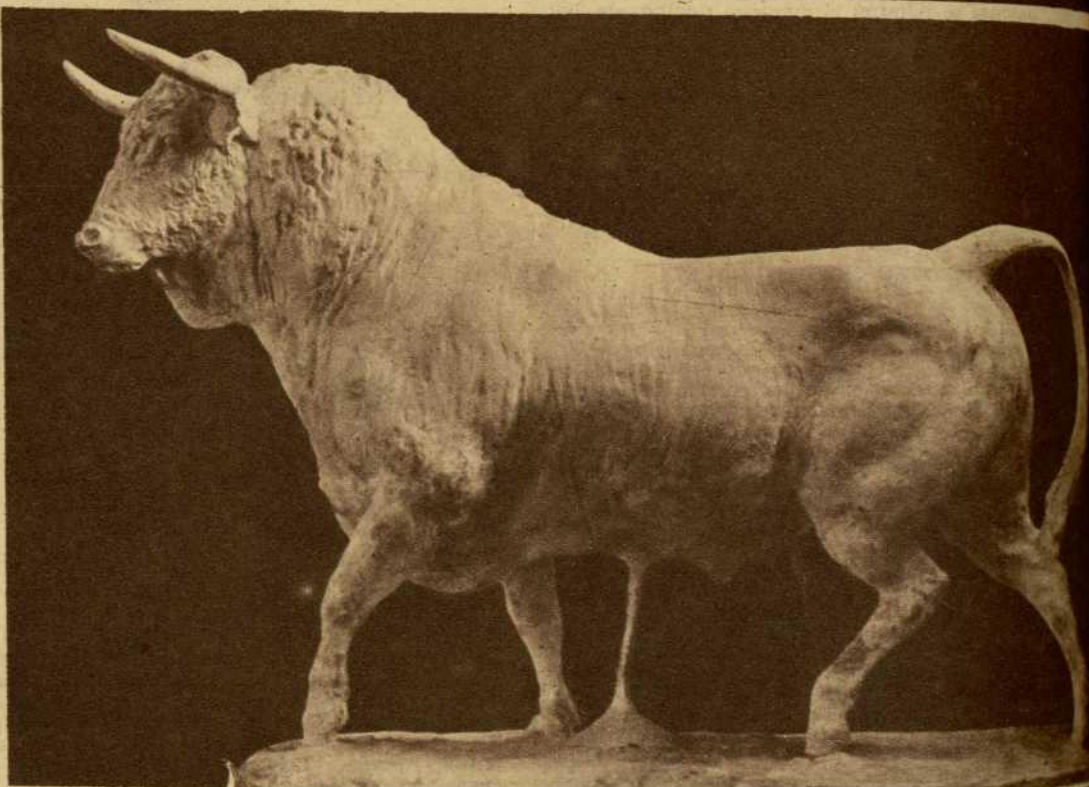
La primera escultura taurina de BENLLIURE

LA Casualidad — así, con mayúscula —, que debió ser una diosa ignorada del Olimpo, favorable a los afortunados, como lo fuera la Ocasión, que disponía el momento más propicio para obtener el éxito en todas las empresas, puso hace unos días sobre mi mesa de trabajo una curiosa e interesante fotografía: la de la primera escultura taurina del gran valenciano Mariano Benlliure. Con ella llegaron otras dos que señalan la posterior maestría creativa del escultor que mejor representa el dominio de la forma durante más de medio siglo de la vida artística española. No es muy conocida. La realizó Benlliure a la edad ingenua e infantil de los seis años, cuando todas sus ansias e ilusiones ya se cifraban en la escultura, adivinando sus posibles dotes de dominador del barro y del cincel que esculpe y rectifica. Es curioso el observar cómo este grupo que forman el torero y el toro es ya un anticipo estimable de la gran obra que el autor de «Un coleo» había de realizar más tarde por la gracia nativa de su afición taurómaca. Porque Benlliure fué escultor taurino por la propia devoción que hacia el gran festejo español le nacía muy hondo. ¡Cuántas veces no le hemos visto, absorto y emocionado, siguiendo los incidentes de la lidia desde una barrera en la plaza de Madrid o en la de Valencia! Benlliure llevó al barro y al bronce la savia fecunda de sus conocimientos artísticos, su sensibilidad, su ternura, su gusto y el sentido emocional de la gran tragedia taurina. Dígalo, si no, su espléndido y riquísimo mausoleo funerario al llorado Joselito en el cementerio de Sevilla, que es todo un representativo monumento al dolor y a la raza inextinguible de la cohorte del nuevo ejército hispano de la gitanería y el sano pintoresquismo flamenco.

¿Qué propósitos alentarian en el futuro maestro de la escultura, cuando a la tan poca edad de los seis años, que no es otra que la de los juegos y de las más puras ilusiones, realizó en cera, que policromaría después, ese grupito graciosísimo de «Frascuélo» entrando a matar en una de esas tardes afortunadas de sus éxitos? El joven Marianet (así gustaba siempre, aun ya viejo, que le llamaran sus amigos) posee una intuición maravillosa. Ya se adivina, se presiente en él al futuro maestro creador de tanta belleza monumental repartida por España, Europa y América. Ya no es el niño que labora y crea: es el hombre en toda la plenitud de su gozosa afición escultórica. ¡Qué ingenua y sutil delicadeza se desprende de este pequeño trabajo del iluminado y precoz artista! ¡Con qué emoción contemplaría el maestro muchos años más tarde la obra primera salida de sus manos! Para él, que murió, como quien dice, trabajando — que trabajando le sorprendió en su lúgu-



«Frascuélo» entrando a matar». Primera escultura del genial Mariano Benlliure, hecha a los seis años de edad. La obra la realizó en cera y está policromada. Pertenece a la colección de don Vicente Andrés



«Un toro», obra de don Mariano Benlliure (figura principal del proyecto de monumento al toro de lidia español), Museo Provincial de Valencia

bre visita la sombra fantasmal de la terrible descarnada, que paralizaría horas después el latir de su cansado y generoso corazón de artista —, esta noble labor de sus primeros años en la paz de la amada y perdida niñez junto a sus padres, por los que sentía tan entrañable recuerdo y ternura, debió nublar no pocas veces sus alegres pupilas. Para los que fuimos sus leales y devotísimos amigos, su evocación también nos conmueve y emociona, porque nada hay en el mundo para el corazón como el recuerdo hacia los que quisimos y se fueron para siempre, llenando de sombras evocativas y nostálgicas nuestro dolorido espíritu.

Pero aquí está la curiosa fotografía de la primera obra artística de Mariano Benlliure, a la que dan guardia de honor, como celosos protectores de su valor sentimental y emotivo, ese toro español de pura raza, proyecto del monumento al toro de lidia, y ese primer par de banderillas, que fue on, en el amplio catálogo de la obra del genial artista, una de las piezas mejor logradas y más representativas de su frecuente, amplia y valiosa dedicación taurina.

«Un par de castigo», bronce de Benlliure (Colección de don Javier Goerlich)





Consultorio Taurino

P. M.—Madrid. ¡Vaya por las apuestas, hombre! El vuelco del autocamión a que usted se refiere se produjo el 13 de noviembre del año 1922, al regresar varios toreros y aficionados de San Martín de Valdeiglesias a Madrid, y resultaron heridos, entre los primeros, los diestros «Ostioncito», «Pacorro», Plácido Palomino, «Magritas» y «Toreras».

R. de F.—Madrid. En efecto, a beneficio del ex matador de toros Martín Agüero se celebró en esta Plaza de toros de Madrid, en la anterior a la actual, una corrida con fecha 8 de junio de 1933, lidiándose en ella tres toros de don Julián Fernández y cinco de los señores Clairac por las cuadrillas de Nicanor Villalta, «Armillita» (Fermín), Domingo Ortega y Fernando Domínguez.

Las corridas celebradas en dicha Plaza anterior a la actual durante el último año que funcionó la misma, que fué el de 1934, se citan a continuación:

Día 25 de marzo. «Armillita» (Fermín), Domingo Ortega y Cerrochano, toros de Bernardo Escudero. Día 1 de abril. «Fortuna», «Niño de la Palma» (padre) y Luis Morales, toros de doña Carmen de Federico.

Día 12. «Chicuelo», «Cagancho» y «El Estudiante», toros de Esteban González.

Día 16. Corrida de Beneficencia, con ocho toros de Coquilla y los diestros Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Vicente Barrera y Fernando Domínguez.

Día 26. Marcial Lalanda, «Armillita» (Fermín) y Fernando Domínguez, tres toros de Clairac, dos de Coquilla y uno de Bernardo Escudero.

Día 30. Villalta, Barrera, Ortega y «Maravilla», siete de doña Carmen de Federico y uno de Pedrajas.

Día 3 de mayo. Rafael «el Gallo», Manolo Bienvenida y Florentino Ballesteros, toros de los Hijos de Celso Cruz.

Día 6. Luis Fuentes Bejarano, Jesús Solórzano y Ballesteros, cuatro de José de la Cova y dos de Pérez de la Concha.

Día 10. Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y Diego de los Reyes, tres toros de Coquilla y tres de Clairac.

Día 13. Alberto Balderas, «Maravilla» y Domínguez, cinco toros de Gamero Cívico y uno de E. González.

Día 15. Barrera, «Armillita», Domingo Ortega y F. Domínguez, cinco toros de Federico, uno de Ayala y dos de Pérez de la Concha.

Día 24. Dos novillos de Pérez de la Concha, rejoneados por Simao da Veiga y tres toros de Terrones y tres de los Hijos de Celso Cruz, para Marcial Lalanda, «El Estudiante» y «Gitanillo de Triana» (Rafael).

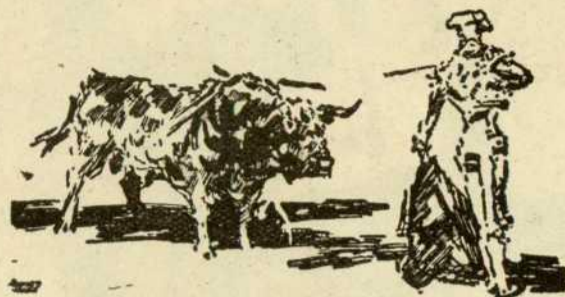
Día 14 de junio. Los hermanos Manolo y Pepe Bienvenida, dos toros de Pérez de la Concha y cuatro de Coquilla.

Día 21. Corrida del Montepío de Toreros, con seis toros de los Herederos de Tovar y los diestros Antonio Posada, «Niño de la Palma», «Armillita», Solórzano, Ortega y «Maravilla».

Día 12 de julio. Corrida de la Asociación de la Prensa, con ocho toros de Villamarta y los espadas Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega.

Día 23 de septiembre. Fuentes Bejarano, Diego de los Reyes y Ballesteros, cinco toros de J. de la Cova y uno de Martín.

Día 14 de octubre. Corrida a beneficio de los empleados de la Diputación: dos novillos de Martín para el rejoneador Cañero y cinco toros de Angel Sánchez y uno de Clairac para Marcial Lalanda, «Cagancho» y «Gitanillo de Triana» (Rafael).



na» (Rafael). Esta fué la última corrida efectuada en dicha Plaza vieja.

O. D.—Elche (Alicante). El reglamento no fija el tiempo que debe durar la lidia de un toro. Para lo único que lo determina es para la faena del matador, en la forma siguiente: a los diez minutos de iniciada la misma se le dará dicho diestro el primer aviso, tres minutos después, el segundo, y el tercero al cumplirse los quince desde que empezó (Artículo 95).

N. H. L.—Árvalo (Ávila). La frase atribuida a «Guerrita»: «En Madrid que toree San Isidro», dijeron que la había proferido dicho diestro en Salamanca, hallándose en tal ciudad con ocasión de torear las corridas de la feria de septiembre del año 1894. Rafael Guerra negó siempre haber hecho tales manifestaciones; pero, de ser ciertas, podrían fundarse en la sistemática oposición de buena parte del público madrileño, a cuyos adversarios rendía una tarde y otra con las grandes faenas que realizaba. Seguramente fué falsa tal imputación, pues el 30 de aquel mes de septiembre y el 28 de octubre del mismo año toreó en Madrid el famoso matador cordobés, o sea después de haber circulado mucho tal frase y haberla comentado la prensa, tanto la diaria como la profesional.

No sabemos que *El Doctor Thebussem* (don Mariano Pardo Figueroa) publicara otro libro taurino que el titulado *Un triste capeo*.

Las obras de don Luis Carmena y Millán son las siguientes: *Bibliografía de la Tauromaquia*, *Lances de capa*, *Estocadas y pinchazos*, *Cosas del pasado*, *Catálogo de mi biblioteca taurina* y *Toros en 1803*.

F. E. O.—Huesca. En efecto, en esta página contestamos, si lo sabemos, todo aquello que nos preguntan con buena intención los lectores de EL RUEDO. Lo que no hacemos es contestar directamente por carta a los consultantes; advertencia que tenemos hecha infinidad de veces.

Sí, señor; en Madrid existe Escuela Taurina; pero no podemos determinar los diestros que han salido de ella, si es que ha salido alguno.

A. L. P. P.—Barcelona. De los años 1901, 1902, 1903 y 1923 no existen los resúmenes que nos pide, y la recopilación de datos para obtenerlos ahora representaría una labor abrumadora de varios días.

En 1904 se celebraron en Madrid 24 corridas, y en Barcelona, ocho; en 1905, 27 en Madrid y tres solamente en Barcelona; en 1906, 24 y 10, respectivamente; en 1907, 28 y 12; en 1908, 30 y 13; en 1909, 24 y 10; en 1910, 25 y 10; en 1911, 24 y 10; en 1912, 28 y 20; en 1913, 30 y 29; en 1914, 29 y 30 (en estos tres últimos años se celebraron tantas en esa ciudad por funcionar dos Plazas en competencia); en 1915, 26 y 12; en 1916, 26 y 29; en 1917, 25 y 18; en 1918, 24 y 23; en 1919, 17 y 16; en 1920, 17 y 35; en 1921, 26 y 15; en 1922, 21 y 10; en 1924, 29 y 20; en 1925, 32 y 20; en 1926, 30 y 23; en 1927 (primer año de la Empresa Balañá), 32 y 22; en 1928, 33 y 26; en 1929, 30 y 29; en 1930, 28 y 33; en 1931, 34 y 24; en 1932, 32 y 24; en 1933, 24 y 27; en 1934, 18 y 27; en 1935, 24 y 28; en 1936, 13 y 17; en 1937, ninguna y tres; en 1938, ninguna en ambas poblaciones; en 1939, 10 y 20; en 1940, 20 y 22; en 1941, 22 y 34; en 1942, 27 y 26; en 1943, 29 y 28; en 1944, 25 y 32; en 1945, 30 y 37; en 1946, 26 y 31; en 1947, 20 y 30; en 1948, 25 y 33; en 1949, 19 y 15; en 1950, 12 y 28; en 1951, 18 y 37; y en 1952, 23 y 38.

Sumadas todas esas corridas, Madrid resulta con 1.140 y Barcelona con 1.047, o sea con una diferencia de 93 a favor de la primera capital, y puede estar usted seguro de que en los tres primeros años del siglo fueron bastantes más las de Madrid que las de Barcelona.

No podemos decirle el número de novilladas porque faltan relaciones de muchos años.

Zolofaisma.—Pasajes (Guipúzcoa). Ya tenemos dicho más de una vez en esta sección que el matador ambidextro del pasado siglo fué Juan Jiménez, «el Morenillo».

J. M. M.—Ecija (Sevilla). El matador de toros Juan Jiménez, «Ecijano», toreó en el año 1891 quince corridas, en las Plazas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Badajoz, Ciudad Real, Ecija, Almagro, Haro y Mora.

Y en 1892 tomó parte en veinte, distribuidas en las Plazas de Valencia, Bilbao, Murcia, Salamanca, Soria, Alicante, Tarazona, Abarán, Játiva, Orihuela y Yecla.

Nos parece muy bien que nos pregunte usted lo que ignora, pues esta sección la mantenemos para eso, para satisfacer, en lo posible, la curiosidad de nuestros lectores sin retribución alguna; pero usted que es cronista, habrá de convenir con nosotros en que es demasiado cómodo, al escribir un libro, evitarse la molestia de una investigación y endosar ésta al prójimo. La deontología profesional no aconseja esto, amigo.

J. M.—Málaga. Seguramente que le interesa a usted conocer cómo quedaron «Lagartijo», «Currito» y «Frasquito» en la corrida celebrada en esa ciudad el 17 de julio de 1881 tanto como la cuestión de Incochana. Es más: estamos persuadidos de que lo sabe usted y nos hace la pregunta sin otro fin que el de medir el alcance de nuestros conocimientos históricos.

No, señor; no sabemos cuándo toreó «Bocanegra» en Málaga por última vez. También «se las trae» esta preguntita.

Rafael «el Gallo» lo hizo el 13 de mayo de 1934.

Una faena entre dos

El 18 de mayo de 1856 se dió en Corella (Navarra) una corrida de toros con los diestros Gonzalo Mora y Pedro Párraga, y tres astados de don Miguel Poyales y otros tres de don Felipe Pérez Laborda.

De esta segunda ganadería fué el tercero, «Cohetero», bravísimo y de mucho temperamento, con el que Gonzalo Mora pasó las de Caín, en vez de pasar de muleta, y tras haber pinchado una vez cua do llevaba un buen rato de faena, cedió los trastos a Párraga y se retiró a descansar. Párraga rodó por el suelo de buenas a primeras, manejó luego la muleta como pudo, recibió una estocada atravesadísima que salía por el lado contrario, y devolvió los avis a Gonzalo, para descansar a su vez.

El cual Gonzalo, ni corto ni perezoso, sin dar un pase alguno en esta segunda «vegada», endilgó un tremendo galletazo que acabó con el bravo «Cohetero».

¡Excelente compañerismo el de Pedro y Gonzalo!



«Chiclanero» y «Cúchares» disputándose la muerte de un toro

(Grabado de «La Lápida».)